

**DEL SILENCIO A LA ESCRITURA PARA EL RECONOCIMIENTO DE LA  
PROPIA EXPERIENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

***Modalidad: Investigación-Creación.***

*Autora: Karen Lorena Ospina Calderón*

*Tutora: Manuela Elisa Vera Guerrero*

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
LICENCIATURA EN ARTES ESCÉNICAS  
2024

## DEDICATORIA

En memoria de mi tía Nidia,  
que tu recuerdo resuena como una gran carcajada de alegría,  
y tu muerte sea el principio de una gran revolución.

Para mamá,  
porque a pesar del dolor que carga consigo,  
ha velado por mi bienestar,  
siendo mi apoyo incondicional.

Como diría bell hooks,  
para mi “profe-terapeuta”,  
por acompañarme en mi momento más oscuro  
y llenarlo de luz a través de la escritura.

A mis profes mujeres,  
por servir de inspiración  
para que hoy el camino  
me guíe a seguir sus pasos.

A mi gran amor, el TEATRO, por salvarme la vida.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a mi tutora **Manuela Elisa Vera**,  
quien me apoyó y guio en la realización de esta Investigación-Creación.  
Por la paciencia y el acompañamiento en mis inseguridades creativas.

A Claudia, por su compañía en mis momentos más oscuros.  
A Karina, por inspirarme para seguir el camino de la docencia.  
A Dayan, por la pertinencia de sus aportes para este documento.

# ÍNDICE

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS .....	3
DRAMATURGIA: NIDIA, OBRA DRAMÁTICA. ....	5
CAPÍTULO 1. ....	11
LLAMADO A LA ESCRITURA .....	11
METODOLOGÍA .....	15
CAPÍTULO 2.....	16
ENFOQUE CREATIVO.....	16
ENFOQUE SOCIOLÓGICO .....	24
¿Qué es la violencia Intrafamiliar? .....	24
¿Qué es la violencia naturalizada? .....	26
¿Qué es la violencia de género? .....	28
¿Qué es el feminicidio? .....	33
CAPÍTULO 3.....	34
EL ROL DOCENTE .....	34
PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EL CIOM DE USAQUÉN .....	35
CÍRCULO DE LECTURA CON MUJERES DE MI FAMILIA .....	39
CAPÍTULO FINAL. ....	41
BITÁCORA DE CREACIÓN DE LA DRAMATURGIA: NIDIA. ....	41
REFLEXIONES DEL PROCESO DE CREACIÓN DE LA DRAMATURGIA: NIDIA. ....	43
BIBLIOGRAFÍA .....	48
ANEXOS.....	49

## DRAMATURGIA: NIDIA, OBRA DRAMÁTICA.

"Subí a la sala del crimen  
le pregunté al presidente  
que si es delito quererte  
que me sentencien a muerte  
ay, ay, ay, ¿corazón por qué no amas?"

*Lila Downs, Canción: La Cama de Piedra*

### NIDIA

*(Nidia corre por una calle oscura en medio de la noche, huye despavorida, está agitada, se detiene, mira y le habla al público)*

**Nidia:** Quiero ver de nuevo la sonrisa de Danielito mientras le preparo el desayuno. Mi corazón late como nunca, mi cuerpo está tenso, pero no puedo parar. La respiración me inunda la cabeza, siento que los pulmones me salen por el pecho, van a explotar... Miro adelante y veo la calle dispuesta a recibirme para ser salvada. Puertas azules, marrones, grises, negras... acompañan como testigos mi huida. Alrededor unos ojos expectantes esperando la acción; impávidos y quietos esperando lo que está por ocurrir. Llevo 5 minutos corriendo, mi cuerpo esta como en un trance... Veo a Alférez correr tras de mí, tengo miedo. Corro falda arriba y no sé de dónde saco fuerza, giro a la izquierda, y paso frente al jardín del niño... Que no sea aquí, que no sea aquí, frente al niño no, tengo que salir de esta calle, todo menos frente al niño. *(Silencio)* Cinco esquinas más adelante, las piernas se me paralizan y caigo al suelo. Todo se detiene, me giro y observo por primera y última vez, un cielo estrellado que nunca me había detenido a ver, es como si me derritiera ante él... Ahora mismo, imagino la sonrisa de mamá sirviendo una taza de chocolate en agua, el olor de papá luego de regresar del cafetal y la sonrisa de mi Danielito, Ay mi Danielito...

*(Flashback)*

**Nidia:** Danielito, ya tiene 7 años, es morenito, tiene el cabello bien chuto, sus ojitos negros hacen la combinación perfecta con sus cejitas y pestañas brillantes, me gusta cuando se le iluminan esos ojitos al pasar por el puestico de arepas de doña Marta...

—Doña Marta, una arepita con sal para este verraquito.

Decía mientras contemplaba su sonrisa... De todas mis hermanas Ana es la más alcahueta con Danielito, eso cuando bajábamos a la plazuela, al restaurante de mamá, Ana lo agarraba por la espalda y me lo zarandeaba por el techo. *(Pausa)* Mi niño se echaba unas

carcajadas. *(Pausa)* Nosotros de vez en cuando íbamos a ver si mi ama nos regalaba por ahí cualquier cosita para completar lo del almuercito y que Alférez no se pusiera rancio...

*(Cambio de luz. Hace como si hablara a Alférez)* ¿Lo que yo cocino sabe a mierda? *(Prueba)* No, pero... no sabe a mierda... *(Levanta la mirada e intenta detener a Alférez que sale).* Alférez, Alférez...

*(Cambio de luz)*

Si yo llevé del bulto con Alférez, Ana estaba peor con Luis... hace como un mes la agarró y le dio una paliza... le dejó ese ojo bien negro... Apá mantiene diciendo que ay, que vea, que se casaron, que si ya metió las patas ahí ya le toca... Yo sí le dije un día:

–Ana vea, deje a ese hombre, ¿es que quiere repetir la historia de mamá?  
–Usted ni hable, que vea todo eso que le aguantó al Alférez

Uy a mí me dio una rabia...

–Pues al menos ya fui capaz de dejarlo.  
– Sí, pero ahí mantiene que se orina del miedo

Y ya mejor me puse a hacer el almuerzo. Ahí sí como quien dice, la lengua es el azote del... *(Se persigna)* Ay Dios mío...

Por esos días salíamos arto con mis hermanas... Había vuelto a ver a Nando *(pausa)*. Ese sigue igual de flacuchento... pero se ve bien llamativo, mantiene sin camisa. A las muchachas les daba era risa la cara de boba que ponía cuando pasaba por la tienda de don Gerardo. Me quedaba viéndolo y para disimular saludaba a don Gero.

–Hasta luego don Gero... *(Mira a Nando y hace el gesto de boba)*

Ana siempre se reía de mí, entonces me ponía seria y le decía:

–Ay ya Ana, parece boba...  
– La boba es otra.

*(Nidia sonríe)* Bueno, y en eso sí tenía razón porque Nando fue mi novio hace como 8 años, ese era más perro, se fue detrás de una muchachita que vivía a media cuadra de mi casa... pa qué, pero era bien bonita, además, era hija del alcalde. Pues cuando se acabó el mandato se fueron del pueblo y adivinen quién se fue detrás... Nando y yo ya llevábamos casi el año de novios, y eso se puso a hablarle a esa niña y un día me salió con un cuento más rebuscado... el muy bobo me dijo:

–Vea Nidia, usted sabe que yo aquí no tengo nada fijo, eso de los cafetales por estos días no ha salido, y el alcalde me dijo que él me podía ayudar a buscar trabajo para allá pa Samaná.

–Nando, yo no quiero que se vaya, vea que, si usted se va no vuelve y yo no puedo vivir sin usted.

No le importó, porque al otro día el muy sorongo ya había empacado maleta. Años después me di cuenta de que sí podía vivir sin él... Yo no volví a saber de él sino hasta hace unas semanas, cuando mi hermana Sandra dijo:

–Ay ¿sí sabe quién anda por ahí?... Pues el Nando. Ese sí que no cambia, sigue igual de flacuchento.

La verdad no supe qué hacer, porque Alférez estaba en el comedor y de una dijo:

–¿Y quién es ese?

Ay, Dios mío bendito a mí se me paralizó todo. Le abrí bien grandotes esos ojos como si me fueran a echar gotas, entonces Sandra rapidito dijo:

–Ah no, el muchacho que le limpiaba los cafetales a papá-

Ahí sí me volvió el alma al cuerpo. Después de eso ya bajaba más seguido a la plazuela y me sentaba por ahí pa ver si me lo cruzaba... hasta que un día alguien me llegó por detrás y dijo:

–¿Cómo está Nidia?

Reconocí esa voz, y todo me echó a temblar.

–Bien, ¿y usted? ¿Qué más? ¿Cómo le fue por Samaná?

Lo de Samaná lo pregunté a modo de reclamo, y él no era tonto, entonces se rio y dijo:

–Me hubiera ido mejor aquí

–Ve este lo descarado...

El muy bobo se echó a reír... Cruzamos un par de palabras más y de una salí para la casa, no fuera que alguien le llegara con el cuento a Alférez y ahí sí que me metía en problemas.

La última noche que Alférez llegó borracho, me metí en la cama con el niño y como siempre me hice la dormida para que no empezara a molestar, el problema fue que Danielito se despertó y se puso a hablar. Llegó de una a la pieza y empezó a alegar.

– ¿Y dónde está la comida?

Dijo.

Me levanté rapidito y me metí en la estufa, se paró detrás de mí, y se quedó olfateándome, como buscando algo.

–Hoy en el billar me contaron que la vieron en la plazuela. ¿Y a usted quién le dio permiso de salir?

–¿Quién le dijo eso?

– ¿Es verdad o no? (*Nidia niega con la cabeza*)

Miré el tarro de las cucharas y no estaba el cuchillo, entonces me volteé, pero él ya estaba listo y me encuello contra la pared. Yo perdí el equilibrio y me caí al piso... Ahí dijo algo que no entendí o más bien no quise entender. (*Asienta con la cabeza*) Tuve que aceptar lo que los chismosos del pueblo le habían dicho. Recuerdo la mirada de Danielito, parado en la esquina de la cocina, gritaba:

–Apá quítese, quítese...

En ese momento me pregunté si Danielito había sacado la fuerza del papá o el miedo de mamá, porque no se podía distinguir cuál era el tono de sus palabras.

–Frente al niño no, por favor, frente al niño no.  
–Si tanto lo quiere ¿qué hace por allá de puta?

Miró al niño, se levantó y me tiró el cuchillo en la cara, por poquito y me cae en un ojo. Después empezó a estrellar los platos en el suelo, me los tiraba a los pies y yo solo abrazaba a Danielito para que no me lo fuera a cortar. Me tiró la chocolatera en la cabeza justo cuando volteé a verlo; no paró hasta que rompió todo y después se fue a dormir. Acepto que quise gritarlo, agarrar ese cuchillo, enterrárselo en el pecho o en un ojo, para no volverlo a ver nunca más.

*(Para sí)* Me he sentido tantas veces sola, sin salida... hoy es de esos días en los que no tengo salida.

Al día siguiente tuve que ir donde mamá, me vio la cabeza así y me obligó a quedarme, me hizo curación y nos dio el almuerquito. Cuando papá llegó dijo:

–Eso es mejor que se vaya para la casa, yo no quiero problemas con Alférez.

Pensé en irme, pero luego llegaron mis hermanas y convencieron a mamá de que no me dejara ir. Qué fácil es ver los problemas en la familia ajena, todas estábamos iguales y ninguna quería aceptar.

...Toda esa semana había tenido miedo, salía solo por las mañanas porque sabía que Alférez estaba en el cafetal. Por las tardes lo veía pararse en la esquina agarrando el cabo del machete, hasta que se cansaba y se iba para la casa. Ese día no se apareció por la casa...

*(Se toca la cabeza)* El golpe de la chocolatera ya cicatrizó...

Ese día llegaron las muchachas todas emocionadas, y me convidaron a la fiesta en la casa de los Grisales...

–Pero qué problema si aparece el Alférez por allá, no me quiero ni imaginar.

–Entonces no va a volver a salir que, por el Alférez ese, no mija, arréglese pues, que nos espera una fiesta bien buena con los muchachos de nosotras.

Dijo Ana.

– Amá cuídeme a Danielito, por favor...

Alférez debía estar bien borracho en el billar, así que no se iba a meter por allá, además don Gerardo Grisales lo tenía amenazado por lo de la yegua...

–¿Me cree güevón? Vino, la sacó y la vendió en Marquetalia. Mejor dicho, usted vuelve a pisar por aquí y se le acaba el respiradero.

Pero los borrachos no entienden de amenazas...

Cuando llegamos a la fiesta vi al Nando sentado en la mesa con don Gerardo.

– Buenas noches don Gero... ¿Qué más Nando?

– Bien... cómo usted...

Me sonrojé y fui a sentarme con las muchachas; ese no era de bailar, pero ese día le dio por agarrarme de la mano y sacarme a la pista...

*(Para sí)* –Me sudan las manos, lo veo a los ojos y me pongo que tiemblo. Me siento en sus brazos como cuando era una culicagada.

Se me sale una sonrisa y el muy bobo dice:

– ¿Ya se sonrojó? La extrañé mucho.

–Tenía que haber un castigo ¿no?

–¿Me perdona?

*(Nidia asienta con la cabeza)*

– Y qué, ¿cuándo se va a dejar invitar un heladito?

–No puedo.

–¿Por qué? Usted está sola... y yo también.

Levanté la mirada, empujé a Nando y quedé congelada. Sentí el sudor frío que dicen sentir los que están cerca de la muerte.

– Esta hijueputa... yo sabía que así la iba a encontrar. Ahora sí se lo ganó.

Dijo Alférez.

Yo sabía qué me había ganado. Me quedé en blanco por unos segundos. No reaccioné hasta que Sandra se puso frente a Alférez, vi cómo le atravesó la cabeza con el machete, me giré y busqué la puerta, todo el mundo abrió camino para que yo empezara mi huida. Nadie intervino por mí, escuché a una señora decir:

– Ay Dios mío bendito, muchacha corra lo más rápido que pueda hasta la estación, este hombre está endemoniado.

Había querido morir tantas otras veces... Pero ese día no, ese día quería vivir... quería llegar a casa y abrazar a mi niño, tomarme el chocolate de mamá y lavar el olor a café de las camisas de papá... *(Silencio)* Quería ver de nuevo la sonrisa de Danielito mientras le preparaba el desayuno.

Por eso me devolví... ahí agarré una silla que encontré a mi derecha, la levanté y con todas mis fuerzas... *(Golpea a Alférez varias veces con la silla)*

Cuando por fin me detuve, levanté la cabeza y vi los ojos de quienes me rodeaban, vi la cara de Sandra llena de sangre, la de Ana como si estuviera viendo un demonio, la de Nando como abrazándome...

Por último, vi la mirada perdida de Alférez en el piso...

*(Nidia emprende su huida)*

Mi corazón late como nunca, mi cuerpo está tenso, pero no puedo parar. La respiración me inunda la cabeza, siento que los pulmones me salen por el pecho, van a explotar... Miro adelante y veo la calle dispuesta a recibirme para ser salvada. Puertas azules, marrones, grises, negras... acompañan como testigos mi huida. Alrededor unos ojos expectantes

esperando la acción; impávidos y quietos esperando lo que está por ocurrir. Llevo 5 minutos corriendo, mi cuerpo está como en un trance... Veo a Alférez correr tras de mí, tengo miedo. Corro falda arriba y no sé de dónde saco fuerza, giro a la izquierda, y paso frente al jardín del niño... Que no sea aquí, que no sea aquí, frente al niño no, tengo que salir de esta calle, todo menos frente al niño. (*Silencio*). Cinco esquinas más adelante, las piernas se me paralizan y caigo al suelo. Todo se detiene, me giro y observo por primera y última vez, un cielo estrellado que nunca me había detenido a ver, es como si me derritiera ante él... Ahora mismo, Imagino la sonrisa de mamá sirviendo una taza de chocolate en agua, el olor de papá luego de regresar del cafetal y la sonrisa de mi Danielito, Ay mi Danielito...

(Oscuro).

## CAPÍTULO 1.

“Ahora que tengo más años siento que he perdido mucho no es solo por lo que lucho sino por lo que me queda que toda la vida fuera lo que veo y lo que escucho la tinta de mi cartucho mis palabras escribiera ahorrándome la pelea de luchar por lo que lucho”

*Las Añez, canción: La Lucha.*

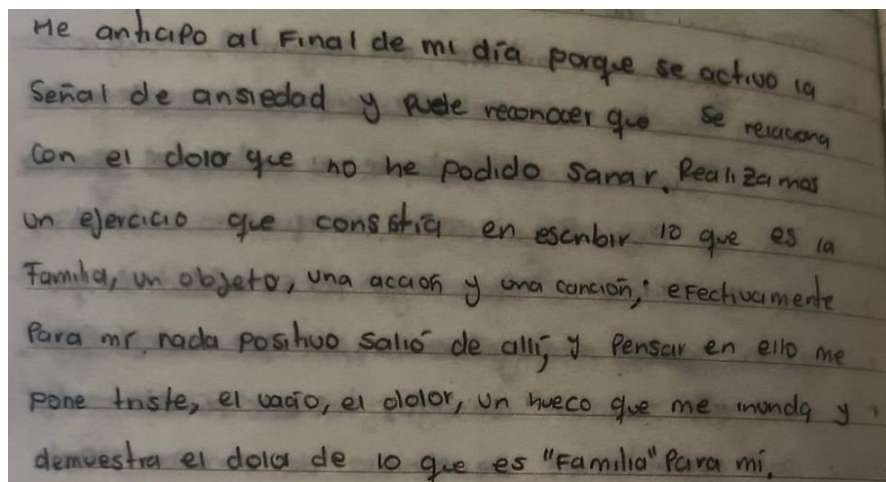
### LLAMADO A LA ESCRITURA

Todo inicia en mi octavo grado de bachillerato, recuerdo que solíamos intercambiar cartas con mis amigas en las que nos escribíamos acrósticos, poemas y citas, algunos inventados por nosotras otros robados de internet; cada una tenía un buzón en su puesto y durante algún tiempo recibimos cartas a diario. En este mismo año creamos un periódico de salón, motivadas por el periódico y la emisora “*Toto estéreo*” que funcionaba en los descansos del colegio compartiendo frases escritas por nosotros; en este periódico de salón, improvisado en hojas de cuaderno, que cada descanso era leído por la “editora” solíamos compartir reflexiones de las clases, chistes sobre profesores y compañeros, inconformidades, pero también cartas y mensajes de amor anónimos. Recuerdo también, que en el boom del Facebook empecé a publicar algunos poemas escritos por mí, lastimosamente no conservo ninguno de estos textos porque años después, al releerlos, me avergoncé y decidí eliminarlos para borrar las huellas del riesgo escritural al que me había aventurado teniendo 15 o 16 años.

Luego, insistiendo en el interés por escribir, tomé un taller realizado en marzo del 2016 por Victoria Valencia, de la Mosca Teatro (Medellín). Recuerdo que escribí un texto llamado “El monstruo de la oscuridad”, un cuento infantil que hablaba sobre un hombre que en las noches tomaba la forma de monstruo gracias a las pócimas mágicas que bebía, llegaba a su cueva a acabar con todo a su paso. Debo reconocer que después de haber escrito este cuento, me encontré con el poder de la palabra, cargaba conmigo el peso de mis recuerdos y los liberé a través de un texto que para ese momento no tenía más pretensiones que ser un ejercicio de clase.

Es aquí donde inicia mi interés por escribir sobre mis experiencias, reconociéndolas, reconociéndome y buscando un medio para exteriorizar aquello que había silenciado, entonces años después tuve la necesidad de escribir mis pensamientos y emociones en un diario, la escritura se convirtió en mi amiga y confidente. Al volver a mis escritos personales, reconocí que la violencia intrafamiliar me había

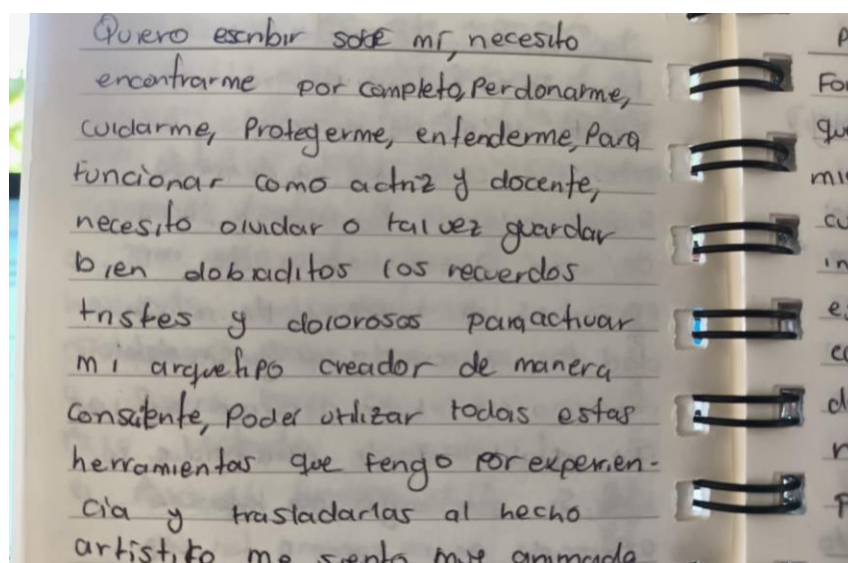
acompañado durante la infancia y necesitaba indagar más sobre ello, porque tenía mucho para contarme y para contar:



Me anticipo al final de mi día porque se activo la señal de ansiedad y puedo reconocer que se relaciona con el dolor que no he podido sanar. Realizamos un ejercicio que consistía en escribir lo que es la familia, un objeto, una acción y una canción; efectivamente para mí nada positivo salió de allí, y pensar en ello me pone triste, el vacío, el dolor, un hueco que me invade y demuestra el dolor de lo que es "familia" para mí.

18 de abril de 2023

Después de releer varios de los escritos que desarrollé en mi movilidad académica en México, me di cuenta de que desde antes de reconocer que mi deseo para este proyecto era la escritura, ya lo había decidido en los escritos y no lo recordaba. En marzo de 2023, se me propuso un ejercicio llamado "Páginas matutinas" del libro de artista, en el que debía escribir tres páginas todos los días al despertar. Entonces, apareció lo siguiente:



Quiero escribir sobre mí, necesito encontrarme por completo, perdonarme, cuidarme, protegerme, entenderme, para funcionar como actriz y docente, necesito olvidar o tal vez guardar bien dobladitos los recuerdos tristes y dolorosos para actuar mi arquetipo creador de manera consistente, poder utilizar todas estas herramientas que tengo por experiencia y trasladarlas al hecho artístico. Me siento muy animada.

11 de marzo de 2023

En este viaje dentro de la investigación, estuve buscando una justificación para escribir, y encontré la necesidad de materializar el dolor, de hacerlo visible, de exponerlo. Escribir fue el camino que encontré para enfrentar mi soledad, reconocermelo, acompañarme y la escritura me permitió mantenerme fuerte aun

cuando no sabía cómo hacerlo. Por esto es por lo que decido escribir, para mantenerme viva y segura, para hablar de mis experiencias y de las experiencias de otros.

Ahora, recuerdo una obra de teatro con la que inicié mis exploraciones creativas en el año 2017, “¿Te duele?” escrita por el dramaturgo Cesar Brie; relata la historia de una pareja de recién casados que se van encontrando con peleas y treguas a causa de la costumbre, las frustraciones y la incapacidad de comunicarse, transformando en un campo de batalla lo que antes solía ser su hogar. La traigo a lugar porque considero que, de aquí nace mi motivación para escribir dramaturgia, encontré en esta obra la posibilidad de hablar de experiencias de la vida, del cotidiano; me encontré con el teatro como la posibilidad de hablar a través de los personajes, ocultarme y ser ellos al mismo tiempo, además, funcionó como texto mediador para movilizar diálogos entorno a la violencia intrafamiliar con mis estudiantes y mujeres más cercanas a mi círculo social. Recuerdo que en octubre de 2022, fui testigo de una situación de violencia intrafamiliar; una mañana me levanté con los gritos de mis vecinos, la mujer en estado de embarazo retaba a su compañero a golpearla, al parecer él la estaba sujetando contra la pared, escuché que forcejearon y discutieron durante un largo rato, luego se quedaron en silencio. Me asusté y quedé en shock, no supe como reaccionar, esa situación desató en mí una fuerte depresión, inconscientemente despertaron varios recuerdos de infancia que había intentado silenciar durante toda mi vida. Encontré en la escritura un espacio para hablar de esta experiencia, en séptimo semestre me acerqué a la dramaturgia en las exploraciones escriturales que se propusieron en el espacio académico de Dramaturgias 2022-2, allí pude reconocer que el interés por escribir dramaturgia era intenso; en una de las clases se nos propuso un ejercicio al que llamé “*Embarazo de alto riesgo*”, en el cual inconscientemente utilicé la experiencia de mis vecinos como detonante para la creación.

### EMBARAZO DE ALTO RIESGO

*(El espacio es un consultorio de medicina general, Olga está sentada en la silla de paciente mientras habla con el doctor)*

**Olga:** ¿Pero usted está seguro?

**Doctor:** Claro que sí, Olga.

**Olga:** ¿Y si mi esposo se da cuenta?

**Doctor:** A él nada le interesa lo que pase aquí.

**Olga:** Me genera nerviosismo esta situación.

**Doctor:** No tiene de qué preocuparse, si alguien se entera, yo me echaré toda la culpa.

**Olga:** No podría permitirlo. ¿Será que me estoy equivocando?

**Doctor:** ¿Cómo se le ocurre? Necesitamos hacerlo.

**Olga:** Pero ¿y si mi esposo se da cuenta?

**Doctor:** Le repito, me echaré toda la culpa.  
**Olga:** No puede hacer eso, la culpa es mía.  
**Doctor:** Usted no tiene porqué culparse.  
**Olga:** Doc. No sería justo involucrar a alguien más.  
**Doctor:** ¿Y si nadie se entera? ¿No le parece peor? Tendría que seguir en silencio.  
**Olga:** Tarde o temprano se van a enterar, y cuando eso ocurra, tal vez yo no exista.  
**Doctor:** Eso es lo que debemos evitar.  
**Olga:** Digo que, si él se entera, la culpa entera será mía.

*Silencio incómodo.*

**Doctor:** Bueno, debes tomar una decisión.  
**Olga:** Tengo mucho miedo, creo que es mejor que me vaya.  
**Doctor:** No se preocupe, después de esto se sentirá mucho más segura.  
**Olga:** ¿Usted cree?  
**Doctor:** Claro que sí.  
**Olga:** ¿Y si lo llaman para confirmar lo que digo? ¿Y si debo volver a casa porque nadie me cree? *(Acariciando su estómago)* ¿Y si él se entera antes de que alguien pueda hacer algo por nosotros?  
**Doctor:** Si usted no lo hace, él volverá a hacerlo.  
**Olga:** Es mejor que me vaya.  
**Doctor:** Si usted no lo hace, lo haré yo.  
**Olga:** *(Una lagrima aparece en su rostro, se levanta de la silla y observa en silencio al doctor)* Dejo mi vida en sus manos doctor, adiós. *(Sale del consultorio)*  
**Doctor:** *(Levanta el teléfono, llama y espera en línea)* Aló, ¿me comunico con la línea purpura? .... Sí, verá usted...

*(Música de fondo. Todo se vuelve oscuridad).*

*Texto escrito el 20 octubre de 2022, última edición 19 de mayo de 2023.*

Sin planearlo, esta escena se fue encaminando hacia el tema de la violencia intrafamiliar, inconscientemente estaba hablando de situaciones de las que había sido testigo. Y entonces decidí que escribir sería el camino para lograr esta investigación. Por lo tanto, el objetivo principal de mi proyecto de grado se enfocó en crear una dramaturgia autoficcional que me permitiera trasladar mis experiencias a la creación teatral, porque encontré que a partir de los diálogos y la creación de imágenes que fui describiendo dentro de las escenas de exploración, fue posible alivianar algunos recuerdos con los que estaba peleada, y quería olvidar.

## **METODOLOGÍA**

La posibilidad de dar voz y materializar mis experiencias y las experiencias de las mujeres de mi contexto más cercano, me impulsó a involucrar este interés por los dispositivos escriturales dentro de la investigación, enmarcándola en la modalidad de investigación-creación.

Según el texto, “¿Investigar creando? Una guía para la investigación en la academia” por Ballesteros y Beltrán, esta metodología propone la experimentación y la exploración como proceso para la generación de conocimiento, que se evidencia por medio de la narración de las experiencias vividas en el proceso de creación. Con la investigación-creación encontré la posibilidad de usar varios dispositivos escriturales, como la carta, escenas autoficcionales, bitácoras y diarios personales, para trazar mi propia ruta de investigación por medio de la práctica y la materialización de las experiencias a través de la voz y la palabra. Este ejercicio de creación me permitió interpretar estímulos externos para el desarrollo de mi propio producto artístico, en el que, el soporte experiencial que presento a continuación evidencia el proceso que atravesé para reconocer en mi experiencia y en la de otras mujeres la aparición de la violencia intrafamiliar en su cotidianidad.

Esta metodología permitió encontrarme y aprender de mí, generando nuevos conocimientos en torno al poder de la escritura como herramienta para la transformación social, a través de la reflexión individual que es movilizada por medio de la palabra; donde como investigadora hice parte del proceso, no solo desde la observación sino desde la práctica, esto involucró la reflexión de mis propias experiencias, por lo que se convierte en una mirada subjetiva que también posibilita el conocimiento, ya que esta práctica creativa funcionó como evidencia de las posibilidades y efectos que genera el arte.

En este tipo de metodología es importante tanto el proceso como la práctica, el interés por escribir y reflexionar sobre los efectos que tiene sobre mí la escritura, combina a la perfección proceso y resultado, porque finalmente lo uno no puede llegar a ser sin lo otro.

## CAPÍTULO 2.

“Sacar la voz que estaba muerta,  
y hacerla orquesta,  
caminar, seguro, libre, sin temor,  
respirar y sacar la voz.”

*Anita Tijoux, canción: Sacar la voz.*

### ENFOQUE CREATIVO

En este enfoque relacioné los conceptos que guiaron el camino escritural de “Nidia”, con los que clarifiqué los elementos técnicos y creativos necesarios para la creación de la obra y con los cuales encontré un camino sólido para realizar mis primeras exploraciones escriturales.

Al inicio de esta investigación decidí que el resultado de esta investigación-creación sería una dramaturgia que me permitiera indagar en el tema de la violencia intrafamiliar. Entonces tuve que “escarbar” en mi pasado por medio de la escritura de cartas dirigidas a quienes consideraba tenían relación con mi interés principal. Inicialmente no tenía claro para qué serviría escribir cartas, tengo que aceptar que lo hice con temor y desconfianza, pero me lancé a este ejercicio escritural sin saber qué implicación tendría dentro de la dramaturgia. Sin embargo, por medio de ellas pude precisar los conceptos que iban a guiar este proyecto y encontré el punto de partida para iniciar el ejercicio creativo e investigativo. La primera carta que escribí, la dirigí a mí, seguramente Sergio Blanco quien era el referente que había estado leyendo, hizo eco en mí y por ello me interpeló desde uno de mis yoes, tal y como lo menciona en su ensayo “Autoficción” en el que expone que estamos compuestos de diversos yoes que están interactuando entre ellos, aprobando, confrontándose, preguntándose, relacionándose de diferentes maneras con las personas y el espacio que habitamos. Y esto de los yoes se refuerza en una conversación que tenemos en el Semillero Artefactos Dramatúrgicos, donde se propuso escribir un monólogo en el que las voces interiores del personaje se interpelaban entre ellas. Por lo anterior, tomo la decisión de ser la primera remitente en mis cartas:

Querida Karen,

Escribo esta carta para agradecerte por el elegir el camino del arte, encontraste tu refugio en aquel grupito de teatro escolar, que hoy te permite estar a punto de egresarte de esta licenciatura, bueno, eso espero. También es una excusa para recordar a tu niña de 10 años y a la imagen de mamá y a papá jugando lucha libre, tú, sin saber de qué lado estar, con el miedo de que hubiera un ganador gritabas frente a sus cuerpos forcejeando; tus gritos

parecían ser los del público que alienta la pelea. Sé que agradeciste el día en que papá se fue de casa, las posibilidades de que mamá muriera en sus manos habían quedado atrás y eso te dio un parte de tranquilidad. Otro de los recuerdos de infancia se ubica frente a la puerta de la casa, cada tarde pasabas varias horas allí, siempre tenías una pelea con esa puerta luego de enterarte que de nuevo papá te había dejado por fuera con un gran bolso lleno de cuadernos y útiles escolares.

Hubo un tiempo en el que la violencia para ti se hizo costumbre, también tu hermana solía divertirse contigo, proponía juegos en los que terminabas colgada de pies, del camarote en el que casi no descansabas, por los gritos en las noches.

Alguna vez escribiste un cuento para papá, allí él era el personaje principal. Un gran monstruo que llegaba a su cueva, luego de beber pócimas mágicas que alteraban su conducta, mamá e hijas, tenían que encerrarse en el cuarto mientras papá monstruo perfeccionaba sus lanzamientos de platos y pocillos.

¿A quién le quieres hablar con esto?, tal vez cuando puedas responder a esta pregunta, estés dando por terminado el inicio de un gran camino de lucha por los derechos de las mujeres que viven la violencia cada día en sus hogares.

Un abrazo, siempre estaré para ti.

*Carta escrita en agosto de 2023, última edición 29 de febrero de 2024.*

La carta me permitió reencontrarme con recuerdos de los que nunca había hablado, conectar con mi intimidad, con algo muy personal que necesitaba expresar; por medio de ella encontré las palabras indicadas que me liberaron de las situaciones con las que estaba peleada y me rehusaba a sacar a la luz. Aquí encontré una manera propia para hablar de mis memorias de infancia sin dejarme invadir por el dolor, puesto que en ocasiones tuve resistencias para indagar en ellas, de manera inconsciente me estaba protegiendo de revivir mis recuerdos dolorosos. A través de las cartas que escribí y en las que involucré mis recuerdos de manera distanciada, reconocí por primera vez la posibilidad de hablar del dolor sin revictimizarme (este era uno de los temores más grandes), no quería convertirme de nuevo en víctima y que mis recuerdos me dejaran en una posición vulnerable. La carta me permitió reconocer que la escritura en lugar de incrementar el dolor por los recuerdos, lo liberaba; esto me impulsó a iniciar la práctica dramática, y para ello tuve que indagar en referentes que apoyaran mi creación.

El texto que sirvió como referente para elaborar mis primeras escenas dramáticas, lo encontré al salir de una conferencia de Eugenio Barba en el Teatro Jorge Eliecer Gaitán, habían expuestos varios libros de teoría teatral, entre ellos el ensayo de Sergio Blanco llamado *Autoficción*, al leer la sinopsis entendí que era el camino escritural que quería abordar, propone que los vínculos entre la creación y el ser que crea son más estrechos de lo que parece, porque cuando se escribe es imposible no acudir a referentes conocidos. La escritura de textos siempre va a implicar poner

nuestras experiencias a merced del lector, algo de nuestra propia vida se impregna en lo que escribimos, sea desde el deseo o el inconsciente, en las palabras de los personajes hablo yo. “El término, que está compuesto del prefijo auto (de o por sí mismo) y de ficción (falso, mentira, invención), se refiere a un género literario que se define por asociación de elementos autobiográficos y de elementos ficcionales” (Blanco, 2018 p.21). La autoficción es el ejemplo más claro sobre la manera de relacionarnos con la escritura sin intentar ocultar que dentro de nuestras palabras estamos hablando nosotros y sobre nosotros. Existe, como lo menciona Blanco, un “pacto de mentira” en el que el lector acepta una verdad incompleta y a través de la cual es imposible determinar qué tan real es lo que se escribe, la autoficción permite mentir y contar la verdad al tiempo, dos elementos que, al estar juntos, imposibilitan al lector para definir lo que es cierto y lo que no.

La autoficción propone unos componentes que afectan directamente al dramaturgo, elementos como: la conversión, la traición, la evocación, la confesión, la multiplicación, la suspensión, la elevación, la degradación, la expiación y la sanación. Estos son usados para escarbar dentro de quien escribe, con el fin de sacar experiencias pasadas a través de la creación de textos, al tiempo, se realiza un acto de transformación interna que permite liberar las heridas del dramaturgo. Además, porque a partir de esas experiencias ficcionalizadas puedo llegar a comprender a los demás, compartir lo que veo del mundo y lo que percibo de él. “es más bello transmitir a los demás lo que hemos contemplado que solamente contemplarlo” (Blanco, 2018 p.57). Este concepto fue contundente para mi investigación, porque por medio de la exploración escritural, pude encontrarme con experiencias pasadas, reflexionarlas, transformarlas y reconfigurarlas, pude reconocermé y reconciliarme con esas experiencias que me componen.

Al realizar mi primera exploración dramatúrgica y autoficcional, guiada en el Semillero Artefactos Dramatúrgicos, bajo las pautas del ejercicio “La cena familiar”, tuve en cuenta los conceptos anteriores como límites en mi camino creativo, y como resultado obtuve la siguiente escena:

### **SE CENA COMO DE COSTUMBRE**

**Personajes:** Niña (8 años), Mamá (Mujer de 37), Papá (Hombre de 39), Hermana (Joven adolescente), Tío (Hombre de 45), Lilian (Mujer de 37)

*(En la escena un comedor con cuatro sillas, fuerte olor a pollo frito, la luz es de un amarillo opaco. En una de las sillas, una niña de unos 8 años)*

**Niña:** *(Al público)* Es sábado, sí hoy es sábado. ¿Sienten el frío que hace? No me gustan los sábados porque mi papá pone ese programa aburrido de “sábados felices”, que de felices

no tiene nada. *(A su papá)* Pá ponga otra cosa, estoy aburrida. *(Al público)* entonces mi papá contesta - ¿ya va a empezar a joder? – y yo agacho la mirada como perrito regañado.

*(Silencio)*

*(Para sí)* Se me está alborotando el hambre y no veo nada en la estufa, pero si digo algo, mi mamá me regaña... Qué más da, prefiero un regaño a este dolor de panza... *(a su mamá)* Má tengo hambre...

**Mamá:** Ay esta mocosa no lo puede ver uno descansando porque ya quiere hacerlo levantar

**Papá:** Pues si la niña tiene hambre. ¿Qué va a hacer de comer?

**Mamá:** Pues será huevo con plátano porque no hay nada más

**Niña:** *(Al público)* A mi papá casi no le gusta el plátano, punto a mi favor, porque ahorita mismo me imagino un pollo frito con unas papas saladas y salsa de tomate, Mmmm... se me hace agua la boca.

**Papá:** *(A mamá)* Vaya y se trae un pollo asado.

**Niña:** *(Al público)* Entonces sonrío. A veces pareciera que mi papá me lee la mente.

Escucho que alguien toca la puerta, y pienso que esa debe ser mi hermana.

A esa disfruto sacarle el malgenio cuando está mi papá, porque ahí si no es capaz de pellizcarme ni de sacarme a la calle y dejarme por fuera mientras le grito desde la ventana *(llorando, haciendo como sí)* –Ábrame... le voy a decir a mi mamá cuando llegue... *(Al público)* Puedo durar hasta una hora ahí, mi hermana solo se ríe en mi cara y se hace la desinteresada.

En fin, volvamos a lo del pollo, porque acaba de llegar mi mamá y la tonta de mi hermana. Ay no, qué olor tan irresistible; el olor a pollo frito me hace agua la boca.

Mi mamá se pone a servir, me gusta que me sirva en mi plato rojo con forma de manzana, porque no le cabe casi nada y entonces así me pone poquito arroz. Cuando llega con los platos a la mesa, veo que a mi hermana le puso pierna, entonces le digo *(A Mamá)* ¿y por qué a ella pierna?

**Mamá:** ¿Quiere pierna?

**Niña:** No, yo quiero pechuga.

**Mamá:** Entonces para qué jode.

**Niña:** Mi hermana me mira y hace una sonrisita que no soporto. *(Pausa)* Mami, Diana se está riendo de mí.

**Papá:** ¿Y esta por qué me molesta a la niña?

*(Golpes a la puerta)*

**Niña:** Escucho que, desde fuera, mi tío Oscar grita “Fernando, abra. Fernando...” Todos en la mesa, miramos a la puerta así... *(Hace como sí)* Yo, sigo comiendo mientras mi mamá se levanta para ir a abrir.

Se abre la puerta y lo primero que veo es un machete que entra por el pequeño espacio entre la puerta y su marco...

**Tío:** Ahora sí lo voy a matar.

**Niña:** Yo abro bien los ojos, miro a mi papá que se levanta rapidito de la mesa. Y pienso...

Ay no, ahora sí van a matar a mi papá.

**Papá:** ¿A quién va a matar?

**Tío:** A ese hijueputa del Alonso

**Niña:** Me tapo los oídos rapidito antes de escuchar otra grosería. En la iglesia el pastor dice que decir groserías llama al diablo.

**Tío:** Otra vez le pegó a Alba. Ya le había advertido a ese hijueputa.

*(La niña se tapa de nuevo los oídos)*

**Papá:** *(A Mamá)* Páseme el machete que está en el patio

**Niña:** Entonces escucho que mi mamá le dice a la tonta de mi hermana que esconda el machete debajo del colchón de mi cunita. A mí no me gusta esa idea porque esa es mi cuna y ahí están mis muñecas durmiendo.

**Papá:** ¿Dónde está ese hijueputa?

*(La niña molesta se tapa de nuevo los oídos)*

**Mamá:** ¿A qué se van a ir por allá?, vea la hora que es y además está lloviendo.

**Papá:** *(A Mamá)* No sirve para ni mierda, ¿me tocó ir a buscarlo a mí? *(Sale)*

**Niña:** Yo me río de mi papá y de la broma que mi mamá le hizo. *(A la hermana)* Le voy a decir a mi papá.

**Hermana:** Dígale y verá que la cuelgo de ese camarote.

**Niña:** *(Al público)* No me gusta cuando mi hermana me cuelga del camarote, porque siento como una presión en la cabeza, como si se me fuera a salir el cerebro por los ojos.

**Tío:** Donde Alonso se deje ver *(pausa)* De este barrio no sale vivo.

**Niña:** A mí me cae bien mi tío Alonso, porque siempre me sienta en sus piernas y me hace de caballito, aunque a veces no me gusta cómo me consiente.

**Papá:** *(empujando a Mamá)* ¿Dónde está el machete?

**Niña:** Ay ya se dio cuenta. Miro a mi hermana y le sonrío mientras asiento con la cabeza.

**Hermana:** ¿Quiere que maten a su tío Alonso? Dígale sapa.

**Mamá:** *(A Papá)* Pégueme, pero de aquí no sale.

**Niña:** Entra Lilian que es la esposa de mi tío Oscar y cierra la puerta de la casa.

**Tío:** *(A Lilian)* Quítese de esa puerta

**Niña:** Lilian se para enfrente de mi papá y mi mamá enfrente de mi tío Oscar. Yo sigo comiendo pollo y mi hermana la tonta pone el candado en la puerta.

**Papá:** *(A Mamá)* Dígale a esa hijueputa que no ponga candado

*(Tocan a la puerta)*

**Mamá:** *(A Hermana)* Diana vaya para la pieza. *(A Niña)* Abraza a su papá para que no se vaya.

*(Tocan a la puerta)*

**Niña:** Entonces abrazo a mi papá y escucho a mi tía Laura que dice...

**Laura:** *(Desde fuera)* Ya se llevaron a Alonso para la estación, y Alba está en la casa con mamá, ya le van a comprar algo para la cara.

*(La imagen se congela, todo queda en silencio, oscuro).*

*Texto escrito el 28 de septiembre de 2023, última edición enero de 2024.*

Después de tener claro el concepto de autoficción, también pude integrarlo en mis exploraciones creativas; en la escena anterior aparecen los componentes de los que habla Blanco en su ensayo:

- La conversión: La situación que propuse en esta escena donde Mamá, Hermana y Niña se agreden entre ellas, me hizo entender que nosotras habíamos hecho parte de las situaciones de violencia intrafamiliar presentadas en casa, y que también cargábamos una responsabilidad en relación con esa violencia, entonces sí hubo autodescubrimiento a partir de la autoficción.

*A esa, disfruto sacarle el malgenio cuando está mi papá, porque ahí si no es capaz de pellizcarme ni de sacarme a la calle y dejarme por fuera mientras le grito desde la ventana (llorando, haciendo como sí) – Ábrame...|le voy a decir a mi mamá cuando llegue...- (Al público) Puedo durar hasta una hora ahí, mi hermana solo se ríe en mi cara y se hace la desinteresada.*

- La traición: ¿Recuerdan las resistencias que tuve al escribir por el temor a sentirme vulnerable? En el siguiente diálogo me traiciono porque este es un recuerdo del que nunca había hablado, precisamente para proteger mi sensación de seguridad.

*Niña: (Al público) No me gusta cuando mi hermana me cuelga del camarote, porque siento como una presión en la cabeza, como si se me fuera a salir el cerebro por los ojos.*

- La evocación: Por medio de este dialogo, reviví un momento significativo dentro de las experiencias de violencia que presencié en casa, recreando para los lectores recuerdos personales.

*Tío: Otra vez le pego a Alba. Ya le había advertido a ese hijueputa.*

*(La niña se tapa de nuevo los oídos)*

*Papá: (A la mamá) Páseme el machete que está en el patio*

- La confesión: En algún momento de mi infancia llegué a sentir odio por los comportamientos que mi hermana tenía conmigo, tanto así, que deseaba obtuviera su “merecido” por las cosas que me hacía a escondidas de mamá.

*Niña: Ay ya se dio cuenta. Miro a mi hermana y me sonrío mientras asiento con la cabeza.*

- La multiplicación: Se presenta en el momento en el que decido mostrar una de las facetas que constituían mi personalidad en la infancia.
- La suspensión: Algunos de los elementos dentro de esta autoficción no son reales y permiten cumplir con este componente que busca jugar con la línea entre lo real y lo ficcional.
- La elevación: Hubiese deseado ser la inocente niña de este diálogo, pero a esa edad las groserías ya hacían parte de mi léxico cotidiano, pues estaban naturalizadas, por lo que una manera de elevarme sería mostrando una parte de mí que no existía.

**Niña:** Me tapo los oídos rapidito antes de escuchar otra grosería. En la iglesia el pastor dice que decir groserías llama al diablo.

- La degradación: Para este componente, es clara la degradación que hay en la relación entre mis padres y yo, exponiendo los momentos de crisis personal que atravesaba por los hábitos de comunicación que había entre nosotros.

no tiene nada. *(A su papá)* Pá ponga otra cosa, estoy aburrida. *(Al público)* entonces mi papá contesta - ¿ya va a empezar a joder? – y yo agacho la mirada como perrito regañado.

*(Silencio)*

*(Para sí)* Se me está alborotando el hambre y no veo nada en la estufa, pero si digo algo, mi mamá me regaña... Qué más da, prefiero un regaño a este dolor de panza... *(a su mamá)* Má tengo hambre...

**Mamá:** Ay esta mocosa no lo puede ver uno descansando porque ya quiere hacerlo levantar

- La expiación: Con este diálogo puedo reflexionar sobre la relación que sostuve durante años con mi hermana, y de cierta manera me arrepiento por la manera en la que aprovechaba mi situación de privilegio siendo la niña consentida de la casa para lastimarla.

porque no le cabe casi nada y entonces así me pone poquito arroz. Cuando llega con los platos a la mesa, veo que a mi hermana le puso pierna, entonces le digo *(A su mamá)* ¿y por qué a ella pierna?

**Mamá:** ¿Quiere pierna?

**Niña:** *(A su mamá)* No, yo quiero pechuga.

- La sanación: Hablar de mí a través de estos ejercicios creativos, me ha permitido reconciliarme con las experiencias amargas y dolorosas de mi pasado, al reconocer estas situaciones he podido encontrar una nueva manera de relacionarme con mis recuerdos sin juzgarlos y comprendiéndolos de manera objetiva.

En el ejercicio anterior, mi primera Autoficción, me di cuenta de que nunca había nombrado lo que sucedía en casa porque no contaba con las herramientas para reconocerlo, la violencia intrafamiliar estaba naturalizada, se convirtió en algo normal y cotidiano. Además, en esta autoficción entendí que la violencia tenía un patrón, donde las mujeres nos violentábamos entre nosotras por el rol que cumplíamos, ya no era solo el hombre quien ejercía esta violencia. Entonces tuve que definir los conceptos de violencia intrafamiliar, violencia naturalizada, violencia de género y feminicidio, porque, aunque creía entender los conceptos por las experiencias que había vivido, resulta que no lo tenía tan claro.

Luego de esta exploración dramática recordé el texto de *La dramaturgia como sacrificio*, elaborado por Marco Antonio de la Parra que abre con la siguiente pregunta: ¿Por qué escribir teatro? Y de ella surge una nueva, ¿de qué quiero hablar? Probablemente en el teatro encontré la manera de reconocer mi pasado, a través de otros, de otras vidas, otros contextos, otras historias; tal vez esta sea la forma fácil de enfrentar a quien soy, ocultándome tras capas de identidades posibles. Cuando se escribe, es imposible no acudir a referentes conocidos, estamos contruidos a partir de experiencias, lecturas, conocimientos previos. “A través de sus corazones heridos se puede ver el desgarramiento de su tiempo”, dice Marco Antonio de la Parra al referirse al dramaturgo, allí quien escribe deja una parte de su ser, de lo que le supera, de lo que no puede hacerse cargo en su vida cotidiana. Como menciona el texto, esta experiencia permite enfrentarse a lo desconocido y al mismo tiempo peligroso, no sabemos qué hallaremos al escarbar en lo más profundo de nuestro inconsciente para hacerlo consciente, un ejercicio de exposición que puede producir el arrepentimiento de quien escribe. La dramaturgia permite hablar desde uno mismo y al tiempo abandonarse a uno mismo, poner en juego el constante equilibrio entre la conciliación y la rebeldía. El dramaturgo debe ser un médium total para quien practica y para quien observa la obra, su labor es detectar y revelar. Es por lo anterior, que escribir dramaturgia para Marco Antonio de la Parra se convierte en un constante sacrificio, entre la descontaminación de lo preconcebido, de las convenciones; de su propio abandono para entrar en estado de trance sacrificando su paz inicial.

En la escena “*Se cena como de costumbre*” en cada uno de los diálogos pude dejar una parte de mí, que me superaba y no era capaz de tramitar en mi cotidiano, me encontré con una situación que había dejado en el pasado por temor a revivirla, había sido desconocida hasta antes de convertirse en escritura teatral. Mientras avanzaba en mi investigación, me di cuenta de las resistencias que iban apareciendo para escribir y para hablar; el silencio siempre había estado presente alrededor de mis experiencias de violencia, era algo de lo que no podía hablar por temor a sentirme vulnerable de nuevo y como era un terreno desconocido necesitaba conciliar con mis deseos creativos, para saber hasta qué punto estaba dispuesta a abandonarme por medio de la revelación que disponía en mis creaciones, pues la escena anterior efectivamente sí ocurrió y hace parte de mis experiencias de violencia intrafamiliar.

## **ENFOQUE SOCIOLÓGICO**

En este apartado relacioné los conceptos de Violencia Intrafamiliar, Violencia Naturalizada, Violencia de Género y Femicidio, los cuales indagan y cuestionan estructuras de poder como el patriarcado, a partir de relaciones sociales en las que la opresión contra la mujer se evidencia. Utilicé como eje la familia, que es el primer círculo social del que hacemos parte y donde se configura nuestro sistema de creencias. Aquí realizo una breve vinculación sobre el cómo esas problemáticas sociales permearon mi sistema familiar.

Por la escritura reconocí que cuando era pequeña, fui testigo de las violencias cotidianas que se vivían en mi casa, recordé que la relación entre mi papá y mi mamá era violenta y que desde siempre había pensado que estas situaciones eran normales en todas las familias; entonces fue cuando apareció el concepto de violencia naturalizada, pensé en que por falta de herramientas no había podido reconocer la violencia intrafamiliar como tal. Gracias a ella estaba destinada a continuar con los ciclos violentos que me habían ofrecido heredar y no quería hablar del tema porque para mí había estado naturalizado durante más de 15 años. No pude dejar de lado la violencia de género, porque me ayudó a entender las relaciones de poder que sosteníamos en casa, generalmente la opresión y violencia era ejercida contra las mujeres; a través de la escritura fue posible reconocerla y reflexionarla. Finalmente, aparece un concepto que complementa los tres anteriores, el femicidio, y este aparece por medio de una carta, en la que encontré que los rastros de la violencia habían acompañado a varias generaciones en mi familia. Al definir los conceptos entendí que, una parte importante para esta investigación-creación, serían estos tres tipos de violencia, ya que no solo se trataba de un problema cultural que estaba afuera de mí, sino que se iba manifestando en mis escritos, es decir, el problema tenía que ver conmigo.

### **¿Qué es la violencia Intrafamiliar?**

Según la Cámara de Comercio de Bogotá, la violencia intrafamiliar es cualquier tipo de abuso de poder cometido por algún miembro de la familia sobre otro; para dominar, someter, controlar o agredir física, psíquica, sexual, patrimonial o económicamente. Puede ocurrir fuera o dentro del domicilio familiar.

El ser humano mantiene una constante lucha por ejercer el poder, por lo tanto, no es de extrañar que en el contexto familiar se hagan presentes situaciones que ratifiquen el poder ejercido de uno de los miembros de la familia sobre otros. El problema está en la forma en la que ese poder se va ejerciendo, como consecuencia tenemos la violencia como una posibilidad para mantener el control, y lo que antes parecía ser

algo consensuado, se va convirtiendo en opresión y dominación, al punto de que en ocasiones quien es sometido no encuentra las herramientas para reconocer su posición o para salir de ella.

En un entorno en el que el amor y las relaciones de pareja se valoran, sobre todo, desde la pasión, la irracionalidad y la sublimación del concepto de amor romántico, aquello de “no puedo vivir sin ti”, si además lo combinamos con los roles de género que mantiene una sociedad eminentemente machista y lo aderezamos con las ideas transmitidas por el catolicismo más rancio que tanta influencia sigue teniendo en muchas capas de la sociedad respecto al papel sumiso de la mujer y el “hasta que la muerte nos separe”, nos encontramos con un cóctel sumamente explosivo que, desgraciadamente, resulta muy difícil de erradicar (Walker, 2019 p.15).

Entonces la violencia de género se relaciona con la violencia intrafamiliar, porque se nos enseña, desde que somos niñas, a buscar a un príncipe azul que nos proteja y nos haga felices, metiéndonos en la cabeza la idea equivocada de que sin la compañía de alguien no podemos ser felices, entregando la responsabilidad de nuestra felicidad a un tercero. Por esto es por lo que en ocasiones las mujeres permitimos que nuestros “salvadores” nos abusen y violenten. “La violencia intrafamiliar es el ejercicio de la violencia en el seno de una familia. Es decir, la acción u omisión que el integrante de una familia ejerce contra otro integrante y le produce un daño físico o psíquico” (<https://definicion.de/violencia-intrafamiliar/>) Sucede cuando uno de los integrantes de la familia arremete contra otro. Seguramente, todas las personas hemos escuchado, vivido o estado cerca de una situación de violencia en el contexto familiar, para mí, la familia es el eje de la sociedad, es la responsable de crear personas con capacidades óptimas para relacionarse con el otro. Lastimosamente en la mayoría de los casos, estas responsabilidades no son efectuadas, hay falencias dentro de lo que se considera familia, y a ello le debemos varias problemáticas sociales que nos afectan como la delincuencia, drogadicción, violencia, entre otros.

Para finalizar este concepto quisiera presentar las cifras estimadas para casos de violencia intrafamiliar REPORTADOS hasta el mes de agosto del 2023, Radio Nacional de Colombia asegura que “El Ministerio Público además resaltó las cifras entregadas por Medicina Legal que reportó que este año se han registrado 1.608 casos de violencia intrafamiliar” (Feminicidios en Colombia 2023: cifras | Procuraduría ([radionacional.co](http://radionacional.co))) Por otro lado, el observatorio de mujeres y equidad de género de Bogotá realizó un seguimiento a la actividad de la Línea Purpura Distrital, revelando que la tasa de violencia contra la mujer es alta. Cuando revisamos detenidamente los indicadores por violencia intrafamiliar, nos encontramos que, de enero a abril del 2023, la Línea Purpura Distrital recibió 7,043 llamados en busca de atención a mujeres víctimas. Entonces seguí investigando y encontré que aproximadamente 57 mujeres se comunicaron a diario con la línea para ser atendidas ¿No es alarmante

que en una ciudad capital sucedan tantos casos de violencia intrafamiliar? Lo anterior, sin contar la cantidad de situaciones que no son reportadas. Ahora, si esto sucede en una ciudad principal, en la que debería ser más sencillo recibir atención ¿cómo será en municipios o pueblos apartados, que no tienen acceso a una atención profesional para este tipo de situaciones? Y esta pregunta surgió porque el contexto de esta investigación nació en el municipio de Madrid, Cundinamarca. Lugar en el que crecí rodeada de situaciones de violencia intrafamiliar no atendidas. Estamos en un país en el que la violencia intrafamiliar se ha convertido en un tema del que ya nadie quiere hablar, porque es tan normal que ¿para qué escandalizarse? En conclusión, hay una relación entre los conceptos de Violencia de Género, Violencia Intrafamiliar y Violencia Naturalizada.

### **¿Qué es la violencia naturalizada?**

Nadie identificará la violencia de género si no dispone de las categorías para percibirla; y no será la cultura patriarcal quien procure esas categorías de análisis; muy por el contrario, su estrategia es naturalizar la desigualdad construida sobre la diferencia (Walker, 2019 p. 19).

Es difícil reconocer cuando se está en una relación en la que las conductas violentas han sido naturalizadas, ya que se ven como algo que debe suceder, que es normal y a lo que se debe adaptar, es por esto por lo que es difícil generar acciones para contrarrestar este tipo de relaciones. Generalmente la naturalización de las violencias va ligada a la caracterización de los géneros, ya que por siglos hemos tenido maneras de percibirnos entorno a lo biológico y lo que ello representa en la manera de relacionarnos. Es por esto, que somos permisivas con acciones violentas realizadas por hombres contra mujeres, para la cultura patriarcal, suele ser más sencillo hacerse el de la vista gorda e ignorar este tipo de naturalización, ya que esto asegura mantener el poder sobre el género femenino. Es una estrategia bastante acertada, plantar en nosotras unas creencias morales y éticas que nos obligan a comportarnos de determinada manera, a ser permisivas y justificar las acciones que nos afectan y violentan.

Luevano, en su artículo posdoctoral realizó un análisis sobre las experiencias de algunos estudiantes en torno a la naturalización de las conductas violentas y la relación con su contexto familiar, aseguró “La naturalización de la violencia sí sucedió en el entorno familiar, esto como resultado de la perpetuación de prácticas patriarcales a través de la socialización diferencial que recibieron las y los estudiantes” (Luevano, 2020 p.19). Considero que el contexto familiar, al ser el primer círculo con el que nos relacionamos al iniciar nuestra vida, deja en nosotros conductas adquiridas de nuestros padres y figuras de autoridad. Así pues, las relaciones y vínculos que se sostienen en el contexto familiar son modelos que

configuran las relaciones que mantenemos con nuestro entorno, es por esto que cuando en el entorno familiar es parte de la rutina ejercer la violencia, se crea una naturalización de dichas conductas, ya que, al ser tan cercanas, es difícil verlas con objetividad porque hacen parte de nuestra cotidianidad.

Por otro lado, Rita Segato, nos habla de la violencia moral como una estrategia para naturalizar la violencia, en su ensayo “La argamasa jerárquica: violencia moral, REPRODUCCIÓN DEL MUNDO Y LA EFICACIA SIMBÓLICA DEL DERECHO” hace un recorrido sobre las maneras de subordinar al género femenino de manera sutil y casi imperceptible, dice:

Cuanto más disimulada y sutil sea esta violencia, mayor será su eficiencia para mantener despierta y clara la memoria de la regla impuesta y, al mismo tiempo, podrá preservar en el olvido el carácter arbitrario y poco elegante de la violencia fundadora, así como los placeres propios del mundo que ella negó (Segato, 2003, p. 107).

Así como la violencia física es susceptible a la naturalización, la violencia psicológica o “moral” como la llama Segato, presenta con más facilidad la naturalización, ya que generalmente se acciona desde la palabra y el gesto, no hay huellas físicas que permitan materializarla, por lo tanto, genera incertidumbre porque no se reconoce con facilidad. Segato reconoce la falta de importancia que se le otorga a este tipo de violencia en los medios de comunicación y en las campañas, ya que a pesar de que es tan recurrente, no se habla mucho de ella y de las formas que toma para hacer presencia.

- En América Latina, las formas más corrientes de la violencia moral son:
1. Control económico: la coacción y el cercenamiento de la libertad por la dependencia económica.
  2. Control de la sociabilidad: cercenamiento de las relaciones personales por medio de chantaje afectivo como, por ejemplo, obstaculizar relaciones con amigos y familiares.
  3. Control de la movilidad: cercenamiento de la libertad de circular, salir de casa o frecuentar determinados espacios.
  4. Menosprecio moral: utilización de términos de acusación o sospecha, velados o explícitos, que implican la atribución de intención inmoral por medio de insultos o de bromas, así como exigencias que inhiben la libertad de elegir vestuario o maquillaje.
  5. Menosprecio estético: humillación por la apariencia física.
  6. Menosprecio sexual: rechazo o actitud irrespetuosa hacia el deseo femenino o, alternativamente, acusación de frigidez o ineptitud sexual.
  7. Descalificación intelectual: depreciación de la capacidad intelectual de la mujer mediante la imposición de restricciones a su discurso.

8. Descalificación profesional: atribución explícita de capacidad inferior y falta de confiabilidad. (Segato, 2003, p. 116).

Es importante revisar la manera en que reconocemos lo que es la violencia, porque tiene muchas formas y maneras de presentarse, crear conciencia de este tipo de violencia puede evitar que otras mujeres acepten y justifiquen las maneras violentas a las que son sometidas y así tomar acción antes de que sea demasiado tarde. Diría Luevano (2020) “Normalizar conductas inequitativas es una práctica violenta y hacerlo explícita o implícitamente a través de formas simbólicas, sutiles, veladas por el manto de la naturalidad, es perverso.” (p.19)

El arma más efectiva que encuentra la violencia naturalizada es el silencio, muchas mujeres viven años con sus agresores sin entender por qué se sienten incómodas con los comportamientos de sus parejas; estas mujeres no tienen herramientas necesarias para reconocer las violencias a las que son sometidas y salir a tiempo de estos ciclos abusivos, porque desde siempre se nos ha hecho creer en el amor romántico como salvación de la infelicidad. Entonces naturalizamos las violencias a las que somos sometidas porque eso hace parte del amor, no vale exigir nuestro lugar, lo importante es mantenernos con la idea del matrimonio feliz, aunque esta sea solo una máscara que se presenta al exterior, sin importar lo oscuro que se viva detrás de ella. Este tipo de situaciones son más comunes de lo que pensamos, lo que sucede es que en ocasiones no las reconocemos como algo negativo, sino como algo cotidiano que hace parte de la convivencia, lo que le permite mantenerse activa dentro de las relaciones familiares desde la naturalización.

Dentro del código penal se define la violencia intrafamiliar como “El que maltrate física o psicológicamente a cualquier miembro de su núcleo familiar” (Art 229) y como medida correctiva se sanciona con una pena entre 4 a 8 años de prisión. Leyendo el artículo anterior reconocí en mi autoficción que en la realidad esta medida no es atendida, estuve relatando situaciones que se presentaron con frecuencia en mi entorno familiar y que nunca tuvieron mayor repercusión en los victimarios. Aquí comprendí por qué muchas mujeres prefieren el silencio, ellas desconfían de la justicia, no hay garantías que las protejan de ser víctimas, y a los victimarios se les exime de su culpa con facilidad, revictimizando a quien denuncia.

### **¿Qué es la violencia de género?**

Género no es más, ni es menos, que la estructuración social de la desigualdad entre hombres y mujeres. Sobre las diferencias biológicas de los sexos, siglos de historia han construido desigualdades jerarquizadas que la cultura reproduce exitosamente, hasta el punto de naturalizarlas en nuestras mentes como si estuvieran biológicamente determinadas (Walker, 2019 p.19).

Me parece importante esta cita, porque considero que la violencia de género parte de aquí, la sociedad se ha encargado de caracterizar a los géneros masculino y femenino, por medio de esta caracterización es que se ha permitido que existan brechas desiguales en torno al poder y la individualidad, lo masculino gira entorno a lo fuerte, lo capaz y lo certero; mientras que el estereotipo femenino gira entorno a lo frágil, lo que debe ser cuidado, quien debe reparar y por esto, llevamos siglos siendo disminuidas, porque sobre nosotras ha caído la responsabilidad de mantener dicha caracterización. Nos obligan a actuar de determinada manera para no salir de los límites de nuestro género, por lo que en ocasiones permitimos situaciones que nos afectan y agreden. Walker (2019) señala que “La violencia de género es un modo de relación que otorga privilegios en función del sexo, y las agresiones son un recurso para mantenerlos” (p. 20). Esta funciona para mantener la relación de poder, el género masculino es el responsable de ratificar que dichas características que se nos han asignado se mantengan funcionando tal cuál, y en cuanto al género femenino, quienes no cuentan con las herramientas para reconocer estas posiciones injustas suelen ser utilizadas para fortalecer dichos imaginarios.

Es la sociedad la que se ha encargado de que, por medio de la asignación de estereotipos, se protejan acciones violentas ejercidas contra la mujer. Las posiciones otorgadas a estos dos géneros (masculino y femenino) lo permiten. “Sólo maltrata quien es maltratador. Y es maltratador quien, en su sistema de valores y creencias, considera que la mujer le debe obediencia y sumisión, y que cualquier modo de conseguirlo es legítimo” (Walker, 2019 p. 20). Necesitamos con urgencia, atender al llamado para enfrentar ese pensamiento injusto e indiferente con respecto a nuestra posición social. Es importante abastecernos de herramientas que nos permitan luchar contra esa cualificación que se nos asigna cuando intentamos reivindicar nuestro papel y exigir que se nos vea como lo que somos y no como lo que se ha construido sobre nosotras. Tenemos que continuar con el legado feminista que busca reconfigurar el pensamiento patriarcal que por siglos ha desplazado a las mujeres a la inferioridad, siendo nosotras disminuidas y victimizadas por el poder que se ha auto delegado la masculinidad. Torres (1986) diría “De la mujer se ha elaborado un estereotipo tal y aquellas quienes intenten romperlo se les endilga cualificándolas negativamente” (p.2).

Después de leer, definir estos conceptos, y revisar varios de mis escritos empecé a reconocer que mi familia había sido víctima de la violencia de género. Definir este concepto me permitió entender que este tipo de violencia no solo se da entre hombre-mujer, esposo- esposa, sino que todos la hemos ejercido de alguna manera. Un ejemplo claro es creer que una mujer no puede realizar dicha actividad por el género al que pertenece; en mi caso, me he auto violentado sintiéndome inferior al género masculino en varias ocasiones, de manera inconsciente. Estos son los resultados de un trabajo duro por parte del patriarcado. Aunque la violencia de género también se da en el contexto masculino, es más común que las víctimas sean mujeres, como sucede con la violencia intrafamiliar.

Posteriormente, continué realizando ejercicios de escritura dramática. Vale la pena mencionar que los ejercicios escriturales y el reconocimiento de las categorías del enfoque sociológico, me fueron enriqueciendo con ideas y herramientas, para lograr la escritura de Nidia. Uno de los resultados de esa indagación fue la escena siguiente escena, en la que pude vincular los conceptos anteriores en un ejercicio creativo.

### UN MONSTRUO EN LA CASA

*(La niña jugando con sus muñecas en el centro de la escena, una luz puntual cae sobre ella, el resto del espacio en oscuridad total)*

**Niña:** No me gusta quedarme sola en mi casa, me da miedo que un monstruo se esconda detrás de la puerta o las paredes, pienso que en cualquier momento puede salir y atraparme; tengo miedo en las noches, en el día, al desayuno, al almuerzo y a la cena. Ayer, antes de irme a dormir se me ocurrió ponerle seguro a todas las puertas de la casa para proteger a mi familia. El problema fue que mi mamá no tenía llaves de esas puertas... hoy tuvo que dañar las chapas con un cuchillo, y luego me golpeó.

*(Luz azul, aparece mamá)*

**Mamá:** ¿Cómo se le ocurre mocosa? Ahora por su culpa dañamos las chapas. Es que me dan ganas de...

*(Luz puntual sobre la niña, ella se encoge)*

**Niña:** *(Al público)* Yo solo quería protegerlas, así como ella hace por las noches con nosotras. En las noches mamá no me lee cuentos, ella siempre está asustada, por eso yo me los invento:

En un castillo lejano un gran rey solía tener problemas para sonreír. Entonces le pidió a su boticario que creara una pócima para ser feliz. El boticario le asignó una dosis diaria de una bebida que había probado en una tienda cercana. El rey, con vergüenza de que sus demás lacayos se enteraran de su infelicidad, decidió probar la pócima una noche en soledad, y se dio cuenta que el boticario tenía razón, la bebida había funcionado a la perfección. Las noches siguientes el rey se encerró en su cuarto y bebió la dosis indicada por su boticario. Todos disfrutaban de la felicidad del rey y el castillo estaba inundado de armonía y placer, el rey ya no se molestaba en el día y en la noche descansaba con su prometida.

Una mañana el castillo se levantó con una terrible noticia: un gran monstruo había pasado por la cocina, lanzando platos, pocillos y comida, mesas, sartenes y sandías. Nadie quiso enfrentarse a él. Se dice que la reina se escondió con sus princesas en una habitación, pero el gran monstruo las alcanzó, agarró a la reina por el cuello y la lanzó sobre el duro suelo. Las princesas gritaron y gritaron y, aunque el castillo estaba habitado, nadie hizo nada en contra del condenado. Esa

mañana el rey se lamentó: después de ser el suyo un castillo seguro, ahora un monstruo atormentaba la calma que él tanto anhelaba. Su prometida ya no le hablaba, y él ahora la veía golpeada. El rey era de nuevo infeliz, así que se encerró con la dosis que lo hacía feliz. Bebió y bebió hasta quedar sin memoria, se dio cuenta que en monstruo se estaba convirtiendo porque le estaba creciendo una larga cola. En los días siguientes el castillo se fue derrumbando, pues el gran monstruo lo había agrietado. La reina y sus princesas no tuvieron más opción que huir de la gran mansión. Y colorín colorado este cuento no ha acabado, porque las mujeres en la calle han quedado.

**Mamá:** *(Voz en off)* A lavar la loza.

*(Luz general)*

**Niña:** ¿Por qué yo?

**Mamá:** ¿Cómo me está contestando?

**Niña:** *(Encogiéndose)* Ya voy, ya voy, mami, pero no me pegue... *(Al público)* Acaba de llegar mi papá, se tambalea de lado a lado...

**Papá:** ¿Me la pusieron a lavar la loza?

**Niña:** *(Al público)* Miro a mi papá y me pongo a llorar.

**Mamá:** Que aprenda a hacer algo, deje de chillar...

**Papá:** Bueno, con la niña no se meta.

**Mamá:** ¿Y usted qué? Vea la hora que es. ¿Cree que tiene sirvienta? ¿Viene a comer y dormir?

**Niña:** Mi papá mira a mi mamá, aprieta fuerte los dientes y al tiempo, el puño de su mano derecha. Luego viene a la cocina, me seca las manos y las lágrimas.

**Mamá:** Por eso esa mocosa es así.

**Papá:** ¿Cómo le está diciendo a la niña?

**Mamá:** A mí no me amenace ¿Qué? ¿Entonces me va a pegar? Pues hágale.

**Niña:** *(Al público)* Me pongo a llorar más fuerte... Mi papá dice que mi mamá no me quiere, él siempre pelea con ella para defenderme.

**Hermana:** *(Entra a escena)* ¿Si ve? Por su culpa siempre le pegan a mi mamá.

*(Oscuro)*

**Niña:** *(Voz en off)* Me gusta mi casa pero, a veces, no quisiera vivir aquí. Quiero a mis papás pero, a veces, deseo tener unos diferentes.

*Texto escrito el 27 de noviembre de 2023, última edición 18 de marzo de 2024.*

En esta autoficción son claros los roles de género; las mujeres se hacen cargo de la casa, mientras normalizan las actitudes violentas del hombre que llega borracho. Además, la violencia que ejerce la madre en contra de la niña denota que esos roles de género tradicionales han sido naturalizados, apoyados en el ideal de jerarquización que debe mantenerse en casa, por cuenta del género al que se pertenece. Al parecer, las actitudes violentas por parte del hombre suceden con frecuencia, porque la niña utiliza sus referentes cotidianos para crear su propio

cuento. En él aparecen situaciones en las que la violencia física, psicológica y verbal se hacen presentes. Entonces encontré una manera de hablar de aquello que había silenciado durante tanto tiempo por medio del arte, al integrarlos en estos ejercicios escriturales que me permitieron fluir en mis recuerdos y exteriorizarlos para liberarme de ellos.

Mientras desarrollaba los conceptos anteriores, me acerqué al texto de Leonore E. Walker, “Amar bajo el terror”, y pensé en el final que han tenido muchas mujeres, diferentes a las de las valientes carcelarias protagonistas del libro, quienes después de ciclos de violencia no encontraron sino la muerte. Entonces es cuando aparece una de las cartas más valiosas para este proyecto, porque en ella encontré dos cosas: La verdadera razón por la que quería escribir, y un nuevo concepto que también haría parte de esta investigación: El Femicidio.

Nidia querida de mi vida,

Sé que en este momento no me puedes leer y nunca lo vas a hacer. Aun así, tengo la necesidad de hablarte; seguramente pienses que te hemos olvidado, que el tiempo ha sepultado tu recuerdo, así como la tierra a tu cuerpo. La misma en donde crecen los árboles que permiten escuchar la brisa en la que habita el recuerdo de tu cabello ondeándose con el viento.

Ahora eres una con el universo, estás en el sonido de los pájaros que me hablan en las mañanas, en el cielo azul que acompaña al sol radiante que me calienta los hombros como un gran abrazo lleno de amor. Estás en las hojas verdes llenas de vida, de suavidad, de belleza. Tu sonrisa está en el agua que corre por los arroyos que suenan como una gran carcajada de alegría.

No te silenciaron, porque supiste prolongar tu existencia en este mundo lleno de caos. Soy la semilla que sembró tu ausencia y que hoy quiere gritar a los cuatro vientos que aquí estamos, que somos, que seremos y nunca dejaremos de ser.

Llevo tu sangre, llevo una parte de ti en mí, por eso nunca me van a callar. Es cierto que no te conocí, pero te abrazo a través del recuerdo y el amor de quienes tuvieron el privilegio de compartir tu vida.

Siempre te recordaré como la tía valiente que, a pesar del miedo, decidió enfrentar al hombre que decía amarla. Aunque parece que perdiste en el intento, tienes que saber que aquí hay alguien que hoy resignifica tu muerte en la lucha que emprende para hacer valer la memoria de una gran mujer. Quiero resignificar tu memoria y tu vida. Quiero celebrar estos años de ausencia física, para que tu muerte se sienta como el principio de una gran revolución. Este proyecto es mi regalo para ti. Será mi manera de decir, TE AMO tía.

Que tu recuerdo habite siempre en la memoria de quienes te amaron y te amamos.

*Texto escrito el 26 de septiembre de 2023, última edición 05 de marzo de 2024.*

Mientras escribía esta carta me invadió el sentimiento de melancolía al pensar en que el feminicidio había tocado las puertas de mi familia, y que lo que parecía ajeno a mí, me convocaba de una manera más personal.

### **¿Qué es el feminicidio?**

En Colombia se tipificó el feminicidio gracias a la ley que se dispuso luego del asesinato de Rosa Elvira Cely y su posterior revictimización por parte de la Secretaría de Gobierno de Bogotá en su “Argumento jurídico”, en el que aseguraba: *“Si Rosa Elvira Cely no hubiera salido con dos compañeros de estudio después de terminar sus clases en horas de la noche, hoy no estuviéramos lamentando su muerte.”*

La gente se levantó en contra de la negligencia, la misma que provocó la muerte y empalamiento de Rosa Elvira, luego de esto surgió una respuesta contundente del sector judicial quien creó la LEY 1761 DE 2015, (Julio 06) que busca tipificar el feminicidio como un delito autónomo. Esta ley tipifica el feminicidio como *“Quien causare la muerte a una mujer, por su condición de ser mujer o por motivos de su identidad de género o en donde haya concurrido o antecedido cualquiera de las siguientes circunstancias...”* (Art. 104 A. Feminicidio.)

Asesinar a una mujer se ha convertido en el pan de cada día, el diario El País dijo: “Según lo reportado por la Procuraduría, al menos 21 mujeres fueron víctimas de feminicidio durante el primer mes del año 2024. Dos eran menores”. Elijo hablar del feminicidio, porque, hay un vínculo emocional que me motiva y obliga a hablar del tema. Y quiero transformar la percepción que se tiene del papel femenino en este sistema patriarcal. Incluyo el caso de Rosa Elvira, porque debido a su muerte, se promovió la Ley 1761 DE 2015, que tipificaría el feminicidio en Colombia. Es triste encontrarse con la facilidad de acceder a este tipo de noticias porque son casos extremadamente frecuentes, la mayoría de estos asesinatos son cometidos por sus conyugues, y están naturalizados que es difícil escandalizarse. Para este ejercicio de investigación mi interés estuvo en la primera circunstancia tipificada en el artículo 104 A. que dice:

*a). Tener o haber tenido una relación familiar, íntima o, de convivencia con la víctima, de amistad, de compañerismo o de trabajo y ser perpetrador de un ciclo de violencia física, sexual, psicológica o patrimonial que antecedió el crimen contra ella.*

El Feminicidio encierra los tres tipos de violencia abordados anteriormente, ya que es el último escalón y el más contundente dentro de la violencia intrafamiliar, la violencia naturalizada y la violencia de género.

### CAPÍTULO 3.

“Hay verdades ocultas  
que se esconden en las costuras  
por la mentira se levantan las orillas  
de la sociedad y todo lo que niega.”

*Lila Downs, canción: Dulce Venero.*

#### EL ROL DOCENTE

En mi recorrido escritural hubo una carta importante, en la que reconocí una situación que me impulsó a tomar el camino del teatro y la docencia.

Recordada y poco apreciada rectora Amanda.

Esta podría ser una carta de odio, pero lamentablemente hay varias cosas que hizo por mí, sin usted saberlo, cosas que hoy tengo que agradecer. Estuve recordando mi infancia, pensando en lo que me hizo no ser lo esperado por la sociedad luego de presenciar, con inocencia, tanta violencia en mi “hogar”. Pude haber terminado con tres o cuatro hijos siguiendo el patrón familiar que me correspondía, siendo violentada por mi pareja y trabajando doce horas para sobrevivir. De alguna manera, reconozco que, aunque no es de mi agrado, usted es responsable de las decisiones que le dieron este rumbo a mi vida.

Recuerdo que, para mi quinto de primaria, estaba tan cansada de todo que tenía las peores notas del salón y era juzgada terriblemente por usted y varios de mis profesores. A excepción de dos, Mayerly de Biología y Carlos de Teatro. Ellos de alguna manera me permitieron creer en mí. Amaba ir al colegio, seguramente, porque olvidaba el infierno que se vivía todas las noches en mi casa.

Podría asegurar que quinto fue el año más violento entre mis padres, porque para principios de sexto ya estaban separados. Mi mamá me echaba la culpa de su separación, pero a mí no me importaba. La verdad es que estaba demasiado feliz porque no sentía temor de que algo malo pasara en casa por la noche. Me sentía tranquila.

Recuerdo que un día usted me hizo pasar a rectoría, no sé por qué, pero tengo en mi mente sus palabras: “Tú eres un ejemplo que le pongo a todos los estudiantes, el año pasado nadie daba un peso por ti, estábamos seguros de que, si pasabas quinto, perdías sexto, pero nos equivocamos, nos cerraste la boca a todos. Mírate, ahora eres una de las mejores estudiantes del salón. Siéntete orgullosa por eso”.

Me sentí alagada, pero la odié porque hasta el colegio ignoró lo que yo estaba pasando. No entiendo ¿Cómo nadie se dio cuenta de lo que estaba viviendo en casa? ¿Cómo ningún profesor me preguntó alguna vez si estaba bien? Yo sola tuve que resolverlo. Pienso que lo

que me mantuvo fuerte fue la profesora que me hizo confiar en lo que tenía por dar y el teatro que me hizo sentir parte de algo que me hacía feliz, salir de una casa llena de golpes, para permitirme jugar y ser querida, sentir que podía imaginar y habitar otros mundos, lejos del que me hacía sentir tanto dolor. Estoy plenamente segura de que el teatro me salvó la vida, me salvó el camino. Gracias por contratar a ese profesor que sería el responsable de que hoy no tenga tres niños a mi lado y un esposo violento con el que lidiar. Al parecer este proyecto es la excusa para permitir que otros sean salvados por el teatro, como lo fui yo.

*Carta escrita el 20 de octubre de 2023, última edición 08 de abril de 2024.*

Las últimas palabras de la carta a la rectora Amanda, contienen mi deseo de aportar a la transformación social por medio de mi rol docente en teatro; durante estos años de práctica teatral me di cuenta de que esta disciplina me permitió convertir el horror en arte, reconfigurando mis prácticas cotidianas y mi percepción sobre el mundo. Lo que hace el teatro en mi vida es una invitación a transmitir mis conocimientos porque reconozco, a partir de la experiencia relatada en la carta, el poder que se tiene como docente para destruir o alentar los deseos de los estudiantes a través de las dinámicas que configuramos alrededor de nuestra práctica pedagógica. De hecho, ahora empiezo a preguntarme sobre el tipo de profesora que quiero ser y en ese recorrido me doy cuenta de lo que no quiero ser: no quiero ser el tipo de docente insensible, incapaz de percibir a los estudiantes como seres sintientes y no como objetos a los que se les introduce conocimiento. Gracias a esta carta, en la que relato mi experiencia como estudiante, reconozco que las y los profes tenemos la responsabilidad de individualizar los procesos entendiendo que cada estudiante carga con su propio mundo y que, a través de nuestro rol docente, es posible atender a tiempo situaciones que comprometen el futuro de nuestros estudiantes.

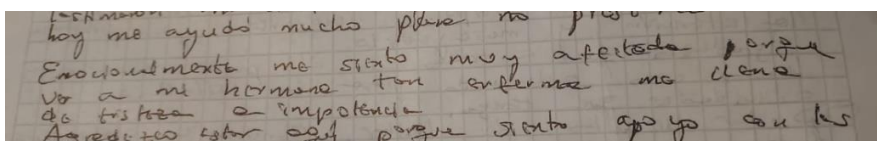
## **PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EL CIOM DE USAQUÉN**

Este capítulo lo dedico a la escritura en relación con mi rol docente y a la importancia que tuvo dentro de dos de talleres que guíe, en los que además de generar conocimiento por medio de la práctica artística fue posible entender los aportes que hacen los dispositivos escriturales para motivar la reflexión y el diálogo. El uso de elementos artísticos dentro de mis prácticas pedagógicas cuando debí ejercer el rol docente me permitió dar cuenta de la manera en la que las experiencias del ámbito familiar se hicieron presentes, inconscientemente, en las mujeres con las que estaba trabajando. Y pude comprobar con ellas que, a través de las palabras escritas, podían liberarse de experiencias dolorosas.

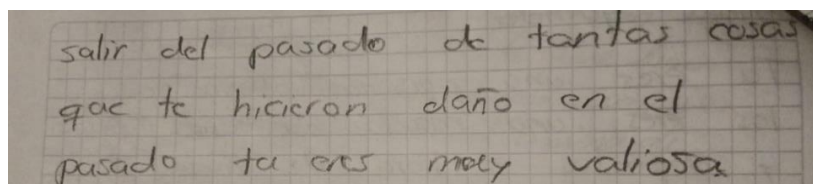
Cuando me encontré con mi primera práctica pedagógica, vi en ella la posibilidad de construir mi rol docente a partir de las dinámicas propuesta en Escuela de Cuerpo que es uno de los enfoques de práctica. En este espacio académico, la importancia

de los contenidos no se enfoca en la técnica, sino en el uso de unas herramientas técnicas que permitan la construcción y el reconocimiento del ser al que le compartimos nuestros saberes. Para ello, se me asignó como lugar de práctica La Casa para la Igualdad de Oportunidades para las Mujeres (CIOM) de Usaquén, que es un programa adelantado por la Secretaría de la Mujer, con el objetivo de orientar a las mujeres en el conocimiento de sus derechos y el empoderamiento de su rol dentro de la sociedad. Esta me pareció la oportunidad perfecta para indagar en mi tema de investigación, pero no sabía de qué manera vincularlo con lo que había encontrado en la escritura y las necesidades de las mujeres. Y empecé a preguntarme *¿Cómo articular el tema de violencia intrafamiliar con las sesiones en el CIOM, sin ser invasiva y manteniendo el cuidado pertinente?* Pensé en invitarlas a hablar del tema de manera indirecta, desde la posibilidad de comunicarse por medio de la escritura de textos que reflejaran aquellas experiencias del núcleo familiar que no habían podido enunciar con su voz, para transformarlos en movimiento y reflexionar acerca de las practicas cotidianas y las maneras en las que se relacionaban con ellas mismas y con el mundo.

Entonces les propuse la escritura de cartas, de frases, palabras, imágenes, dibujos, todo aquello que pudiera materializar sus recuerdos en el papel. En muchos de estos ejercicios escriturales, empezaron a aparecer situaciones muy personales que eran tramitadas de manera tranquila, podría decir que las mujeres no se sentían vulnerables porque hablaban de sus experiencias sin precaución, la escritura fue un impulso para hablar desde el recuerdo y la posibilidad de reconocerse emocionalmente en la palabra, como sucede en los ejemplos que compartiré a continuación, escritos el 20 de septiembre de 2023:

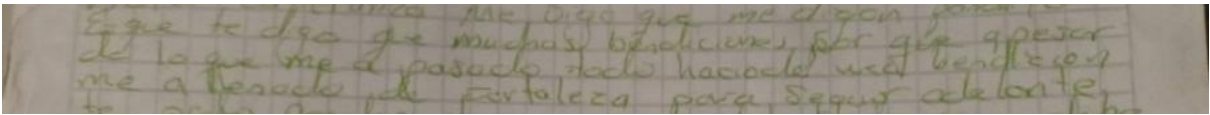
A photograph of a handwritten note on a piece of paper. The text is written in cursive and reads: "hoy me ayudo mucho porque no puedo... Emocionalmente me siento muy afectada porque... Ver a mi hermana tan enferma me llena de tristeza e impotencia. Agradezco estar aquí porque siento apoyo con las..."

*“Emocionalmente me siento muy afectada porque ver a mi hermana tan enferma me llena de tristeza e impotencia”*

A photograph of a handwritten note on a piece of paper. The text is written in cursive and reads: "salir del pasado de tantas cosas que te hicieron daño en el pasado tu eres muy valiosa..."

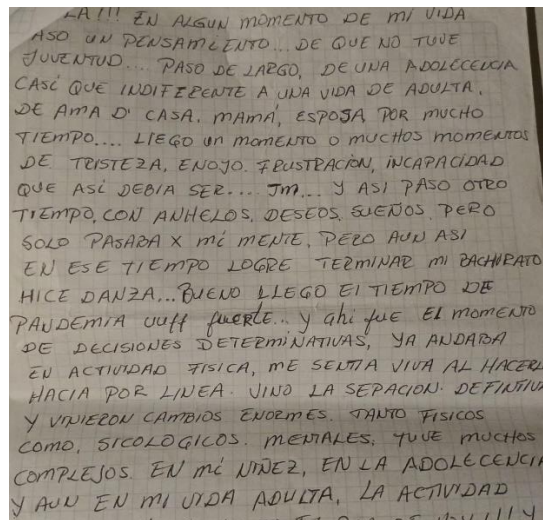
*“Salir del pasado de tantas cosas que te hicieron daño en el pasado tu eres muy valiosa”:*

En la sesión dos, les propuse escribir una carta a sí mismas, luego de haber realizado un masaje individual en el que dialogaron con sus cuerpos. A continuación, compartiré algunos fragmentos de las cartas escritas en las que reconozco esas experiencias de violencia que buscan materializarse desde la palabra escrita:



*“Es que te digo que muchas bendiciones, porque a pesar de lo que me ha pasado todo ha sido una bendición me a llenado de fortaleza para seguir adelante”.*

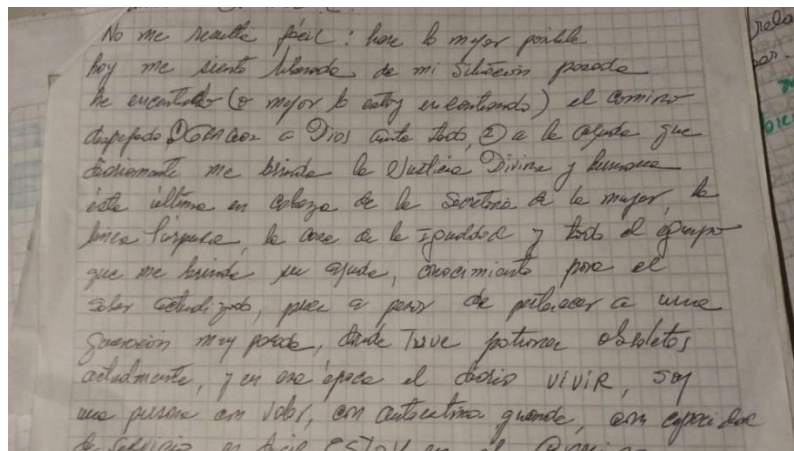
Aunque en esta carta no se habla directamente de las situaciones violentas que tuvo que vivir esta mujer, sé que las insinúa porque conozco su historia. En los círculos de la palabra que realizábamos al finalizar las sesiones, compartíamos reflexiones en torno a los ejercicios propuestos y, en muchas de esas conversaciones, esta mujer contaba varias experiencias de abuso que había vivido en su relación. Y, ahora, cuando había tomado la decisión de finalizar estos ciclos violentos, sus hijos le recriminaban la manera en la que se comportaba en casa. Aquí claramente está presente la naturalización de la violencia intrafamiliar. Quienes son testigos, creen que no es necesario tomar acciones que den por terminadas estas experiencias y alejarse del abusador, porque en su sistema de valores han normalizado estas conductas violentas y cualquier cosa que se haga para salir de esos ciclos, será juzgado terriblemente.



*“En algún momento de mi vida tuve un pensamiento... de que no tuve juventud...pasó de largo, de una adolescencia casi indiferente a una vida adulta, de ama de casa, mamá, esposa, por mucho tiempo... Vino la separación definitiva y vinieron cambios enormes tanto físicos como psicológicos, mentales, tuve muchos complejos...”*

En esta carta se puede reconocer cómo la violencia de género nos hace creer que tenemos un rol específico dentro de casa y no podemos luchar contra ese destino, “porque para eso son las mujeres”. Esta mujer también me comentó en varias ocasiones las situaciones por las que había tenido que atravesar en su vida de pareja, y en ellas reconocí casi todos los tipos de control que menciona Segato: el control económico, de la sociabilidad, movilidad, moral, estético y profesional. En la carta

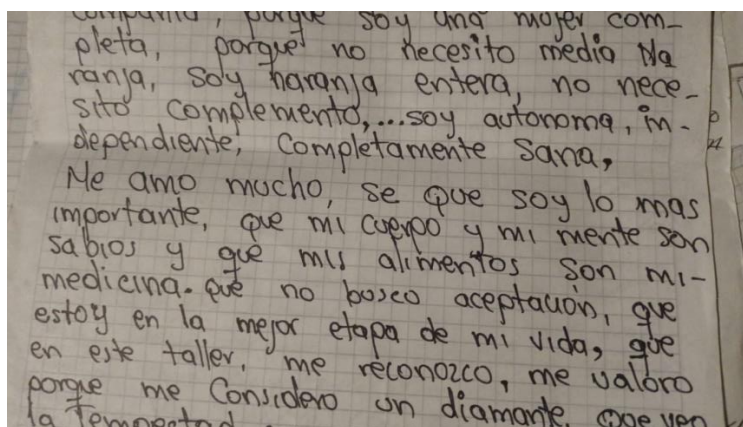
también se menciona la frustración como lugar frecuente, o la necesidad de soñarse lejos de la realidad que le corresponde.



*“Hoy me siento liberada de mi situación pasada, he encontrado (o mejor lo estoy encontrando) el camino despejado. 1. Gracias a Dios ante todo, 2. A la ayuda que diariamente me brinda la justicia divina y hermosa, esta última en cabeza de la secretaria de la mujer, la línea púrpura, la casa de la igualdad y todo el equipo que me brindó ayuda.”*

Después de conocer el caso de esta mujer, quien después de varias sesiones se acercó a contarme sobre sus situaciones de violencia intrafamiliar, quise escribirle una carta porque me sentía vinculada a su situación emocional. (Ver anexo 1).

Finalmente, quisiera agregar que la escritura no solo permite reconocer situaciones o experiencias negativas, también permite reafirmarse y empoderarse de las percepciones que hemos venido construyendo, como es el caso de otra mujer que escribió la siguiente carta:



Esta mujer, en la primera sesión, también comentó que había sufrido experiencias de violencia intrafamiliar en su juventud y que, alrededor de sus 35 años, había decidido poner fin a estas situaciones. En su carta, reconozco que existe la necesidad de exponer el tema de la violencia de manera directa. Recuerdo que hubo un momento

en el que ya no quería hablar más del tema de violencia intrafamiliar, porque sentía que ya lo había “vomitado” todo, y fue en ese momento cuando llegó la verdadera reconciliación con mis recuerdos, porque, aunque me dolían podía verlos de manera distanciada y tranquila.

En sus textos reconocí los casos de mujeres que habían sufrido ciclos de violencia intrafamiliar, y en los que cada una hablaba de sus recuerdos de manera particular y diferente, entonces entendí que no todas estamos dispuestas a enfrentarnos a nuestras memorias de la misma manera, cada una, encuentra su propia forma de hablar del dolor. Y aunque deseé que fuera a través de la palabra escrita, hubo casos en los que lograban exteriorizar sus recuerdos en el núcleo familiar a través del movimiento y de los círculos de la palabra realizados en los cierres de las sesiones. Todo lo anterior para decir que encontré la manera de hablar a través de la escritura, pero no todas logran hablar de esta manera, hay quienes encuentran su voz a través del cuerpo o el diálogo.

Este ejercicio de práctica pedagógica me permitió entender por qué había elegido el arte y la educación en mi vida, encontré en mi propia experiencia el rol y la responsabilidad que cumple la docencia; el papel que tuvieron esos dos profesores cambió mi paso por el mundo, si no hubiera sido por ellos, tal vez no estaría escribiendo este proyecto de grado. Entonces, reafirmo que el arte y la docencia tienen un valor insuperable en la transformación social, cambian el mundo desde lo micro (individualidades), impactando en lo macro (la sociedad).

### **CÍRCULO DE LECTURA CON MUJERES DE MI FAMILIA**

*¿La lectura como medio para la reflexión y el diálogo alrededor de temas sensibles?*

Di respuesta a esta pregunta por medio de un ejercicio de reflexión que realicé con algunas mujeres de mi familia, en el que utilicé como texto mediador algunos capítulos del libro de Leonor E. Walker que lleva como título “Amar Bajo el Terror”. En él se analizan los testimonios de abuso que sufrieron varias mujeres dentro de su núcleo familiar, motivo por el que algunas terminaron asesinando a su abusador a causa del miedo. Decidí realizar este ejercicio con mi mamá, mi tía y dos primas, porque quería escuchar la percepción que ellas tenían sobre La Violencia Intrafamiliar, La Violencia de Género y La Violencia Naturalizada, siendo mujeres que habían pasado por esos tipos de violencias y después de ciclos de abuso habían logrado separarse de sus agresores. Realizamos tres encuentros del 8 al 10 de enero de 2024, en casa de mi tía para leer “La historia de Joyce Hawthorne”, “La experiencia del terror, historia de Patricia”, y “Mujeres locas, la historia de Roberta”, luego discutimos sobre los textos; en medio de estas conversaciones aparecieron rastros de las experiencias personales de violencia intrafamiliar que habían vivido mis familiares, o personas de su contexto más cercano. Estas conversaciones fueron

registradas en audios para luego seleccionar el material que aportaría a este ejercicio pedagógico y creativo. Algunas de las frases recolectadas fueron:

“Ella tenía que ayudarlo, ella no lo ayudó. Ella lo ayudó fue a hundirlo y a hundirlo, pero no fue culpa de ella, fue culpa de la crianza que ella tuvo”.

“El no trabajar la volvió dependiente”.

“y por eso la manipulaba”.

“A mí me tocaba tenerle la comida y todo listo a mi hermano porque o si no mamá se ponía brava, él allá con la novia y yo en la casa haciendo todo”.

“Porque la mujer era de la casa”.

“El juez fue machista porque lo apoyó y no vio la realidad de las cosas”.

“Pero también porque ella nunca dijo nada”.

Mi mamá menciona una de las peleas familiares en la que una tía es golpeada por su esposo y los hermanos de ella intentan defenderla, mi mamá dice “Dónde hubieran matado a Alirio había sido culpa de ella por tener mozo”

“Ella daba motivos para que él le pegara y no se separaban ni nada”.

Se menciona también una situación familiar en la que una de mis tía fue asesinada a machetazos por su esposo y mi mamá dice: “Los hermanos decían: también era culpa de ella porque ella sabía que siempre que se emborrachaban él le pegaba, entonces porque no se quedaba en la casa con los chinos”. (Ver anexo 3).

Con estas frases comprobé la creencia sobre lo que ha ocasionado la naturalización de las violencias y la importancia de estas mediaciones pedagógicas, porque a través de ellas es posible movilizar diálogos en torno a temas complejos. Reconozco que esta historias denotan rastros del sistema machista al que fueron sometidas en su infancia y aunque las mujeres de mi familia han reconocido que dentro de sus vínculos amorosos fueron víctimas de este sistema, aún hay huellas machistas en su manera de hablar y relacionarse. En una de las conversaciones que tuvimos, me preguntaron que por qué leíamos solo “cosas de estas”; y esto me recordó a las mujeres de mi práctica en el CIOM resistiéndose, inconscientemente, a tocar el tema de violencia intrafamiliar. ¿Por qué cuesta hablar de estos temas? Nuestra labor como mujeres-docentes-artistas es exponer al máximo las injusticias violentas a las que se nos ha sometido por el hecho de ser mujeres.

Finalmente, para la escritura de la obra que es el resultado de esta investigación, encontré, en este último ejercicio que los textos mediadores permiten entablar conversaciones alrededor de temas complejos, de los que difícilmente estaríamos dispuestos a hablar. Cuando intenté hablar de manera directa sobre la violencia intrafamiliar muchas de las personas con las que buscaba entablar una conversación, evadieron el tema o mostraron incomodidad. Pero cuando llegaba con historias que no les tocaban directamente, fue sencillo para ellas reconocer las violencias y opinar sobre las situaciones que presentaba en los textos. Entonces confirmo la necesidad de seguir indagando en los dispositivos escriturales, no solo para soltar en ellos nuestras partes ocultas, sino por el poder que tienen para movilizar el diálogo.

## CAPÍTULO FINAL.

“Cantamos sin miedo,  
pedimos justicia,  
gritamos por cada desaparecida  
que resuene fuerte nos queremos vivas,  
que caiga con fuerza el feminicida”

*Natalia Rojas (Adaptación para Colombia), canción: Canción sin miedo.*

### BITÁCORA DE CREACIÓN DE LA DRAMATURGIA: NIDIA.

*12 de enero 2024*

Estoy revisando varios de mis escritos en los que hice algunas cartas dirigidas a mujeres o personas relacionadas con la violencia de género de la que fui testigo cuando era niña. Siento incomodidad al hacerlo, tal vez cuando vuelvo a esos escritos siento que hay una parte de mis recuerdos dolorosos que se revive y por ello los evito. He intentado escribir y trabajar en este proyecto desde hace doce días, en los que he tenido el tiempo suficiente para explorar mi creación, pero lo he pospuesto tanto que me pregunto si tiene que ver con las situaciones personales a las que me voy a enfrentar. Aunque tengo muchas ideas en mi cabeza, muchas ganas de escribir, no logro aterrizar lo que quiero hacer.

*13 de enero 2024*

Inicialmente quería hacer una obra de teatro en la que expusiera algunas de las situaciones que viví de niña, dentro de la consolidación de los conceptos esta idea se fue transformando, ya que apareció el concepto de Feminicidio. Creo que, a lo largo de mi camino creativo, siempre he querido hablar de las violencias a las que nos sometemos al ser mujeres. Vengo revisando mis ejercicios escriturales y escénicos; me encuentro con que, en la mayoría, hay un interés por resaltar estas injusticias. En ellos reconozco una necesidad de hablar, de sacar la voz y expresar las cargas y dolores que cada una de nosotras lleva consigo. Revisar los ejercicios realizados previamente, me lleva a tomar la decisión de escribir pequeños cuadros que hablen de estas violencias, cuadros en los que pueda resignificar el dolor, hablar y exponer que no hay una, sino varias formas de violencia, las cuales que se han empleado de manera silenciosa y dolorosa contra nosotras. También soy consciente de que mi interés no es revictimizar, mi intención es que otras mujeres, otros hombres, otras personas, reconozcan esas violencias que ignoran.

*14 de enero 2024*

Se supone que hasta hoy había tomado la decisión de hacer cuadros y no un obra o monólogo como lo había planeado inicialmente, pues ahora me asaltan las dudas. No sé por dónde empezar, cada pequeño impulso escritural se ve afectado por la falta de imaginación. He intentado empezar por lo menos 3 cuadros diferentes, pero no me fluye. Siento que es forzado lo que escribo, así que cambio de ideas constantemente, termino por decidir que hoy no es una buena noche para escribir. Espero que mañana salgan nuevas ideas.

*17 de enero 2024*

Empecé a escribir algo nuevo, creo que lo que quiero hacer sí es un monólogo, pero está muy difícil, además porque creo que estoy pensando en cómo llevarlo a escena corporalmente y eso me limita mucho más. Lo primero es resolver lo escritural; lo escénico se resuelve en el camino. Voy 3 párrafos y ya no sé qué escribir, así que voy a descansar y ya mañana se me ocurrirá algo...

*23 de enero 2024*

Ayer me encontré con la noticia de un nuevo feminicidio, en la Unión Valle, una mujer huye de su pareja sentimental, quien la persigue con un machete. Hoy escribo pensando en ella, pensando en mi tía Nidia, pensando en todas las mujeres que han sido asesinadas por los hombres que decían amarlas y, mientras lo hago, no puedo parar de llorar, no puedo parar de pensar en el dolor, en el miedo, en el terror de esas mujeres que murieron en los brazos del “amor”. Quiero hablar de esto, aunque se me rompa el alma al hacerlo, aunque sienta que es un dolor tan mío y a la vez tan extraño. Quiero escribir porque quiero que mi familia encuentre una manera de reconciliarse con su dolor y, tal vez así mi texto encuentre una manera de llegar a otras familias que han tenido que pasar por lo mismo.

*15 de febrero 2024*

Estos días me he puesto en la tarea de compartir el texto elaborado, después de algunos comentarios, he venido transformándolo y utilizando los hallazgos que recogí en esta investigación. He tomado algunas frases de las mujeres que hicieron parte de mi práctica pedagógica como detonante para la creación y cuando, me siento bloqueada, vuelvo a las frases y comentarios de las mujeres en los ejercicios propuestos anteriormente, además, creo que elegir el concepto “feminicidio” como guía dentro de esta investigación, me ha permitido encontrar un camino creativo más sólido, porque allí se concentran los demás conceptos, el feminicidio es el resultado de la prolongación de los ciclos de violencia intrafamiliar. Hay una motivación personal cercana que me hace querer hablar de la muerte de una mujer en manos de su pareja. Aún tengo muchas dudas sobre el resultado de esta dramaturgia, estoy buscando una manera de hablar de la violencia intrafamiliar sin recurrir a la literalidad, sin embargo, sé que esto también se entrena.

*05 de marzo 2024*

Después de dudar en la manera en la que quería finalizar mi proyecto de investigación, hoy tomo la decisión de no realizar un montaje escénico para esta investigación-creación, mi límite está en la presentación del método escritural que utilicé para realizar mi monólogo y las reflexiones que nacieron en torno a él. Quiero darle importancia al desarrollo escritural que me movilizó hasta mi primer acercamiento dramático “formal”.

*08 de marzo 2024*

Hoy estuve improvisando desde la danza y realicé un ejercicio de entrenamiento íntimo, que desarrollo cuando me siento tensa o inquieta. Mientras realizaba mi exploración prestando atención a las calidades del movimiento y a la música, entable una comunicación personal y corporal a través de mi reflejo en el espejo; y me doy cuenta de que quiero traducir de alguna manera este texto en el cuerpo, quiero pasarlo por mí a través de las sensaciones físicas que me produce el recuerdo. Tal vez esto pueda resolverse en mi sustentación.

## REFLEXIONES DEL PROCESO DE CREACIÓN DE LA DRAMATURGIA: NIDIA.

La forma en la que llegó Nidia a mi vida de manera consiente, la acabo de reconocer volviendo a los primeros meses de mi investigación. En el mes de agosto de 2023, mi prima Daniela se casó en Manizales, la familia Ospina nunca había estado tan completa. Recuerdo que para esos días me tuve que regresar antes y convencí a mi papá de que se quedara con mi tía Nubia y mi abuela, para que pudieran ir todos a visitar en Pereira a Alférez. Sí, mi familia sabe de perdón. Cuando regresaron tuve una charla con la esposa de mi papá y me contó lo que había sucedido en esa visita. También me contó que habían estado en La Pradera, lugar en el que sucedió el Femicidio de mi tía, hablando con Ana quién para ese momento era su mejor amiga (Este nombre aparece de manera inconsciente en “Nidia” pues para el momento de la escritura de la obra no sabía cómo se llamaba). Recuerdo que me quedó un sin sabor, y me molesté al pensar en que su muerte se justificaba por la idea de los celos. Entonces para soltar esos sentimientos incómodos decidí escribir, y fue cuando apareció la carta más importante para este proyecto, la carta a mi amada tía Nidia.

Para empezar, debo decir que para construir a Nidia use como referente la obra “¿Te duele?” mencionada en las primeras páginas de este documento, en la que el dramaturgo Cesar Brie, propone una estructura narrativa circular, que me pareció interesante, y con la cuál decidí trabajar en mi creación. Además, porque el juego temporal permitía a Nidia hablar desde diferentes situaciones, posibilitando el juego entre sus mismas voces. Lo que me lleva de nuevo a la Autoficción y a el intento por reconocer algunos de los elementos que componen el decálogo, elaborado por Blanco, y que implemento en la elaboración de mi creación dramática.

- Parámetro primero: *La traición*. Aquí ubico la imagen de Danielito gritando a sus padres para que se separen. Bueno, pues esa fui yo hace unos años y me traiciono al exponerme en uno de los personajes más vulnerables de la obra.
- Parámetro segundo: *La evocación*. Realizo una evocación a través de mis recuerdos de infancia, que son revividos por las indagaciones que realizo a lo largo de esta investigación, un ejemplo de ello es el olor a café en la camisa, pues vengo de una familia caldense en la que los cafetales eran la manera de ganar el sustento, adicionalmente, incluyo el recuerdo del chocolate en agua que solía hacer mi abuela al desayuno.
- Parámetro tercero: *La confesión*. Cuando Nidia dice: “Acepto que quise gritarlo, agarrar ese cuchillo...” hago la confesión de mi niña de 9 o 10 años, tomando un cuchillo de la cocina, y amenazando a papá para que soltara a mamá.
- Parámetro cuarto: *La suspensión*. Por medio de un recorte de periódico que mencionaré más adelante, me di cuenta de que este parámetro apareció con los elementos que hacen parte de mi imaginario, aunque inconscientemente

atiné a varias situaciones, sin conocer para ese momento la historia real de la muerte de mi tía.

- Parámetro quinto: *La elevación*. Esta se da cuando se hace presente el deseo de que mi tía hubiera podido escapar de las manos de su feminicida. La escena inicial y final quedan abiertas porque no quise cerrar con el final que en realidad tuvo.
- Parámetro sexto: *La degradación*. Al proponer a una mujer sumisa y temerosa, puse en juego este elemento, ya que, dentro de mi imaginario una mujer con estas características es vulnerable. Algo a lo que le he huido desde que inicié este proyecto.
- Parámetro séptimo: *La expiación*. Por medio del personaje de Nando quien motiva los celos en Alférez, utilicé *la expiación*, ya que se intenta justificar la muerte de mi tía diciendo que fue por celos. Con esta situación intento reconocer que esa no es una razón para matar a alguien, quitando la responsabilidad que se le otorga por su triste final.
- Parámetro Octavo: *La sanación*. La rabia y el dolor producto de mis experiencias, pudieron ser transformadas y transitadas. La relación con mis padres ha mejorado, porque rastrear las huellas de la violencia en mi familia me sirvió para entender que ellos también habían sido víctimas y empaticé con las razones por las cuales terminaron siendo victimarios.

Por medio de las exploraciones escriturales fui recolectando insumos que me ayudaron a tomar decisiones dentro de la dramaturgia final, como uno de los ejercicios del Semillero Artefactos Dramatúrgicos, en el que se nos propuso tomar un personaje de la dramaturgia clásica y crear una escena en la que se interpelara a sí misma. Otros insumos que aportaron fueron las cartas: la carta a Karen, a Amanda, a Nidia, a mi casa, cartas de amor y odio, carta a Consuelo (*Ver anexo 1*). Reconocí la posibilidad de crear un diálogo entre las voces interiores que me componen. Luego de interpelarme, decidí tomar esta posibilidad dentro de la creación y es por lo que el resultado de esta investigación-creación fue un monólogo en el que vinculé los hallazgos de las cartas mencionada anteriormente.

Las autoficciones que antecedieron a “Nidia” fueron la preparación en cuanto a herramientas técnicas y creativas; la imagen de Nidia encerrada en el cuarto, a la espera de Alférez borracho, o la de Danielito gritando frente a los cuerpos de sus padres forcejeando, fueron posibles gracias a los recuerdos que pude materializar en los ejercicios escriturales que surgieron al inicio de este proyecto. Entonces, muchos de los elementos que aparecen en la autoficción de Nidia, son recolectados por medio de las exploraciones previas. También fue posible descubrir mi propio sello escritural, la importancia de generar una complicidad entre personajes y público, el flashback como elemento para cortar la linealidad en la historia y la dualidad de los personajes que aparece con frecuencia en mis ejercicios creativos.

Antes de la primera versión de “Nidia” intenté desarrollar un ejercicio de micro teatro

con las escenas que había escrito con anterioridad, pero no funcionó. Para esos días estuve definiendo el concepto de Femicidio, que surgió a través de la carta a mi tía y gracias a que reconocí en los textos compartidos en los círculos de lectura con las mujeres de mi familia, que ellas se habían salvado de ser víctimas de Femicidio. Después de tener el concepto claro, realicé un seguimiento a los casos de este tipo de violencia en Colombia y para esos días la cantidad de mujeres que murieron luego de las festividades a manos de sus parejas y exparejas sentimentales fue alarmante (*Ver anexo 5*). Hubo una noticia que reavivó mi motivación por escribir este monólogo; el 22 de enero de 2024, en el municipio de La Unión-Valle del Cauca, Diana Carolina Serna fue asesinada por su expareja sentimental, en un video se puede ver como la mujer corre por su vida, mientras el hombre corre tras ella con un machete, lastimosamente él la decapita. Esta noticia fue demasiado impactante y sin conocer la manera en la que había sucedido el femicidio de mi tía Nidia decidí que, en mi monólogo, la primera imagen debía ser la de una mujer corriendo por su vida, a través de una calle. El día 17 de mayo de 2024, luego de las sugerencias realizadas por una de las jurados de este proyecto, decidí indagar un poco más sobre la muerte de Nidia, entonces me acerqué a una de mis tías, quién fue testigo y víctima de Alférez, para que me compartiera la información. Y es a través de un recorte de periódico, donde pude reconocer por qué la manera en la que había muerto Diana Carolina Serna había hecho tanto eco en mí.

El recorte dice: “entonces él sacó una peinilla y al verlo armado, las dos corrieron hacia el kiosco; la encuelló y la botó al suelo y le descargó varios machetazos en el cuerpo, en la cabeza y en el cuello. Estos últimos fatales”<sup>1</sup>. Por medio del video de Diana Carolina Serna, reviví el recuerdo de la muerte de mi tía Nidia. En el recorte también se menciona la fecha de su muerte, 26 de mayo de 1984, 12 años después se daría mi nacimiento, un 25 de mayo. No sé si tiene relación con el interés que crece en mí por reconocer su historia. Puede ser que las fechas de su muerte y mi nacimiento, hayan creado un propósito inconsciente en mí, o tal vez sea mera coincidencia. De lo que estoy segura, es que saber la fecha de su muerte me convocó a continuar con vehemencia trabajando por los derechos de las mujeres.

Gracias a los ejercicios escriturales y la noticia anterior, reconozco un elemento que, dentro de la historia de violencia intrafamiliar de mi familia tuvo gran protagonismo: el machete, un elemento de trabajo, pero también un elemento que ratifica el poder y la opresión cuando es usado como un arma en vez de una herramienta de trabajo. Los objetos cortopunzantes, aparecieron en varias de las situaciones que reconocí en mi historia de violencia intrafamiliar, de hecho, una de esas situaciones es relatada de manera fiel en “Nidia”.

La obra, también estuvo permeada por un documento audiovisual llamado “Por amor terminó en la cárcel de mujeres”, realizado por Testigo Directo, el cual revisé, en el

---

<sup>1</sup> Periódico en físico de 1984, del cual no hay más registro que un pequeño recorte.

mes de enero de 2024, en él entrevistan a una mujer condenada en la cárcel del Buen Pastor por tráfico de estupefacientes. Ella cuenta, *“me pegaba y me decía que tenía que hacer esto... y si no, me volvía a pegar”*, la cual se puede relacionar con la escena en la que Nidia debe levantarse a cocinarle a su marido borracho por el temor a ser lastimada. Antes de empezar a escribir la obra surgieron varias ideas vinculadas a la revisión de este video, este material no lo describí a profundidad en el documento debido a que quería dar importancia a otros elementos.

Finalmente, vinculé a mi ejercicio creativo los hallazgos dentro del ejercicio pedagógico que realicé en el CIOM de Usaquén y en el Círculo de lectura con las mujeres de mi familia, al hablar de manera directa e indirecta del feminicidio. Reconocí en sus escritos, que hay muchas mujeres sufriendo las violencias en sus “hogares”, y se hace necesario hablar de quienes a diario mueren a manos de sus parejas. No podemos seguir disfrazando con términos medios la contundencia de estas lamentables muertes. La mayor parte de las mujeres que asistieron a mi práctica pedagógica en el CIOM, vivieron situaciones de violencia y no querían hablar de ello, entonces me di cuenta de que esa naturalización posibilita que los feminicidas hagan de las suyas a diario. El silencio es un problema estructural, que se hace cómplice de las violencias ejercidas contra las mujeres. Decidí realizar un listado de las frases de los escritos de las mujeres, que más llamaban mi atención y las utilicé como detonante para las imágenes dentro de las escenas (*Ver anexo 4*). Algunas de esas frases fueron:

*“gordita, cachetona con cabello corto, cachetes quemados por el sol”* de aquí parte la descripción que hago de Danielito al inicio de la dramaturgia.

Varias de las decisiones que tomo sobre la relación que sostenía Nidia con su familia están mediadas por frases de las mujeres en las que definían lo que para ellas era la familia. La escena en la que Alférez recrimina a Nidia por salir sin su “permiso”, es la réplica de la situación de una joven de 18 años que asistía al CIOM a escondidas de su pareja y temía ser descubierta por él.

Las frases *“Pero no fue culpa de ella, fue culpa de la crianza que ella tuvo”*, *“Los hermanos decían: también era culpa de ella porque ella sabía que siempre que se emborrachaban él le pegaba, entonces porque no se quedaba en la casa con los chinos”* o *“La familia es donde se crea y forma cada persona”*... los comentarios de mujeres con las que realicé las intervenciones pedagógicas, me llevaron a plantear al papá de Nidia desde la naturalización de las conductas de su yerno, minimizando y aceptando la forma en la que violentaba a su hija. Nidia había naturalizado las violencias de su pareja sentimental, porque seguramente estaba replicando los ciclos de violencia que habían acontecido en su familia y que su papá también naturalizaba. Esta decisión escritural, también vincula testimonios donde algunas mujeres manifestaron que al llegar al CIOM tomaron conciencia sobre las violencias que estaban viviendo en casa y al decidir no permitir las, sus hijos, hermanos, pareja,

etc.... les recriminaban por los cambios en su comportamiento, juzgando su nueva manera de actuar. Tenemos que seguir creando material que visibilice que la naturalización de la violencia es la culpable de que hoy lloremos a muchas Rosas, como Rosa Elvira Cely.

“Soy Brenda  
Soy Adriana  
Y soy Xiomara  
Rosa Elvira, Alejandra  
Y soy Yuliana”

*Natalia Rojas (Adaptación para Colombia), canción: Canción sin miedo.*

Para terminar, estoy segura de que dentro mí quedan varios recuerdos de mis experiencias en el núcleo familiar que no están listos para ser tramitados y espero que por medio de la escritura puedan ser movilizados para liberarme también del dolor que albergan.



*En memoria de mi hermosa tía Nidia.*

## BIBLIOGRAFÍA

Blanco, Sergio (2018). *Autoficción una ingeniería del yo*. Punto de Vista Editores.

Ballesteros Mejía, M., & Beltrán Luengas, E. M. (2018). *¿Investigar creando? Una guía para la investigación-creación en la academia*. Bogotá, DC: Editorial Universidad El Bosque.

De la Parra, M. Antonio. La dramaturgia como sacrificio. *Revista Escena* Págs. 59-73.

Enfoques de género y diferencial en los procesos de investigación. Disponible en: [Capitulo\\_1 \(sdmujer.gov.co\)](#)

Luévano, M. L. (2021). La naturalización de la violencia en el entorno familiar y su reproducción en el noviazgo. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 117-136. <https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.1.7>

Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Torres Roncallo, L. (1986). *¿Qué es una mujer?* Universidad del Atlántico.

Piccini, R. (2012) *Investigación Basada en las Artes, Marco Teórico Para T.E.* Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Walker, L. E. (2013). *Amar bajo el terror*. Queimada Ediciones.

## ANEXOS

### Anexo 1. Cartas

#### CARTA A MI CASA

Hola a ti, mi casa, mi casa en decadencia.

Tengo inquietudes que no he podido resolver con respecto a seguir habitándote. La carga emocional que se activa en mí, al estar aquí, es uno de los motivos. Desde que vivo sola en este espacio, tengo una sensación de libertad que me agrada. Pero ayer tuve que preguntarme sobre la pertinencia de seguir habitándote. El desastre ocurrido me hizo pensar en todo lo que te compone físicamente, en la historia que tus paredes esconden, el polvo que se acumula y que cuando llueve se convierte en barro que no deja fluir el agua. Una canal, por más ancha que sea, si no se limpia con frecuencia y si no tiene la fuerza suficiente para sostenerse, termina cayendo y ensuciándolo todo; exponiendo los errores del pasado, las decisiones mal tomadas de aquellos que ignoraban que el futuro se compone de la historia que lo precede. Pensaba en lo difícil que va a ser curarte debido a las malas decisiones que se han tomado sobre ti. Sé que me has recibido con amor, me has protegido entre tus paredes y no quiero parecer malagradecida; pero también reconozco que escondes la historia de violencia de la que fui testigo, y que contiene los recuerdos del horror que oculta mi familia. Hay tanto dolor acumulado entre tus paredes que es imposible alejarme de ese recuerdo estando aquí.

Hace unos meses alguien me hizo la lectura de mi carta astral, ella decía que dentro de los elementos que me componen el agua está ausente y eso provoca en mí una dificultad para expresar mis emociones, según ella, tengo que relacionarme más con el elemento. Digo esto, porque este mes me has enfrentado al agua de manera exagerada, la primera vez, me sorprendiste cuando en la madrugada estabas totalmente inundada a causa de un tubo roto. Con calma total me levante a limpiar, el agua no hizo nada en mí. Ayer fue diferente, una canal caída en medio de mi sala, barro por toda casa, cuartos inundados, primero y segundo piso enlagnado, mi hermana y su esposo gritaban molestos. Reconozco que me dio risa, ver la absurda cantidad de agua entrando por las tejas, realmente llovía más adentro que fuera. Después de tres o cuatro horas recogiendo barro y agua, cuando ya estaba casi todo limpio, me entró una sensación de profunda tristeza, pero no pude llorar, ni siquiera sumergida en agua puedo expresar lo que siento, estoy imposibilitada.

Quiero contarte que cuando estuve lejos, deseaba estar aquí, en mi cuarto, en mi cama, con mis cobijas... Cuando regresé me sentía tranquila, pero ahora me siento ahogada; en ocasiones no quiero regresar a ti, me ocupo todo el día para evitar llegar temprano. Lo que debería ser mi cueva, mi lugar de descanso, se convirtió en un lugar de paso. Tal vez las memorias que han ido apareciendo, y que tú guardas, inundan mis recuerdos y me obligan inconscientemente a alejarme para no sentir dolor.

Te quiero y espero algún día poder reconciliarme contigo.

*Carta escrita el 01 de octubre 2023*

## CARTAS DE AMOR Y ODIO

### CARTA DE AMOR

Buena noche, querida Puerta.

Escribo esta carta porque quiero expresarte mi sentimiento de agradecimiento, hay cosas que nunca te he dicho y mereces saber. Cada vez que pienso en ti, llega una sensación de protección a mí. Y es que me has cuidado de tantas cosas durante estos 21 años de conocernos.

Recuerdo que la primera vez que te vi, eras de color gris, acepto que no me gustabas mucho, me parecías pálida y fea. Luego tu color cambió a un azul que parecía morado y realmente te veías horrible, no me gustaba que la gente te viera de ese color. Ahora, y gracias a mí elección, eres de color negro, ese color es mi favorito, por lo que cada que te veo me agrada esa fuerza que inspiras, ese porte, elegancia, seguridad. Te amo porque cuando te atravieso, puedo sentir la calidad de mi hogar, me siento tranquila después de tocarte, todas las noches te abro con la certeza de que por fin podré descansar.

Me agrada el vidrio que tienes, porque me oculta de los testigos de jehová que ingenuamente esperan a que te abra. Eres angosta y perfecta, tanto que mi bicicleta tiene el espacio preciso para ingresar a casa. Sé que algunas veces hemos deseado que fueras más ancha, a veces tenemos que utilizar la puerta del primer piso, pero no es porque seas inservible, sino porque ella es más ancha que tú. No quiero que sientas celos por lo que digo, no es que ella me guste más, simplemente son diferentes y eso las hace únicas cada una tiene un lugar específico en mi corazón.

Me gusta ese ruidito que haces cuando te quitan el candado, porque me avisa que alguien va a entrar, tienes un sonido particular al abrirte y que logro diferenciar del que hace la puerta del primer piso. Agradezco que nos hayas protegido de los ratones hace algunos años, la distancia entre el piso y tú es perfecta lo que les imposibilitaba el ingreso.

Me gusta que te ocultas de la mirada desde fuera del callejón, que estés de lado y no de frente, permite que nadie note si llegas a quedar abierta por error. Confieso que a veces me molesta que tengas candado todo el tiempo, porque eso me obliga a buscar las llaves cuando salgo de afán, sin embargo, eso también hace que nunca olvide las llaves en casa. Gracias por recordármelo todas las mañanas antes de salir.

Puerta, no sé qué sería de esta casa sin ti, seguramente quedaría desprotegida, cumples una función tan importante que deseo nunca te pase nada, te amo puerta, gracias por estos años juntas.

Atentamente, la niña que te quiere y a la que has visto crecer.

### CARTA DE ODIO

Puerta de mierda.

No hay cordial saludo,

Mira, esta carta la escribo porque te odio. Odio tu color, tú maldito vidrio lleno florecitas,

odio que suenes cuando alguien te abre, odio que fueras la única salida para escapar de casa, odio los recuerdos que tenemos juntas, odio que permitieras que aquel monstruo borracho te atravesara todas las noches y no hicieras nada para evitarlo. Es un buen momento para hablar de eso... nunca nos protegiste de él, eres una inservible, te la das de muy santa pero la verdad es que eres una doble cara, nunca fuiste capaz de poner límites y reglas para que quienes te abrieran no hicieran desastres dentro. ¿Piensas que todos creemos en ese papelito de personaje bueno y seguro? Pues no, yo sé que fuiste su cómplice durante más de ocho años. ¿Por qué no fuiste capaz de trabar tus cerraduras para que él no pudiera entrar? Seguramente porque disfrutabas de los gritos a los que les dabas la espalda, es que ni siquiera eras capaz de dar la cara. Según tú, nunca viste nada.

Eres una maldita hipócrita, se supone que estabas hecha para protegernos, para protegerme y nunca cumpliste tu deber. Dime una cosa, ¿por qué lo dejabas salir cuando se suponía que él debía quedarse para abrirme la puerta cuando llegara del colegio? ¿Crees que no me acuerdo de que varias veces me dejaste por fuera de casa, durante más de una hora sentada en la calle? Yo tenía solo 9 años. Y sí, acepto que disfruté cada una de las patadas que te di, llena de ira por no dejarme entrar. Deseo romper tus vidrios, pero era muy cobarde para hacerlo.

Te odio por darnos la espalda, odio tu asqueroso color negro, ¿crees que con ese colorcito puedes ocultar todas tus capas de maldad? Pues no, algún día se caerá tu mascaró y tu color verdadero quedará al descubierto. Detrás de ti solo hay malos recuerdos, tú y la puerta del primer piso son iguales, las dos escucharon todo y no movieron ni el pasador para hacer algo, nunca dijeron nada porque según ustedes, lo que sucede en casa se queda en casa.

Posdata: Deseo que algún día pueda decirte hasta nunca. No espero tu respuesta, así que ni te molestes.

Con dolor, Karen.

*Cartas escritas el 08 de octubre 2023*

### **CARTA A CONSUELO**

Buena noche, querida consuelo

Antes, te ofrezco una disculpa por mi atrevimiento, no debería escribir esta carta, pues es muy poca la confianza que hay entre nosotras. Al verte llorar hoy, te sentí cercana, tal vez me recordaste a mamá. Sé que últimamente la has tenido muy difícil, la separación te ha costado lágrimas; quiero que sepas que admiro tu valentía para enfrentar el maltrato que viviste en tu hogar.

Aún recuerdo la primera sesión, fuiste la última en hablar, dijiste: "Fui víctima de violencia intrafamiliar", tuve miedo porque realmente no sé cómo enfrentarme a este tipo de situaciones, aunque fui testigo de ellas. Sé que vienes a mi clase en busca de consuelo, que ves en las mujeres que te acompañan en las sesiones, una posibilidad para salir de tu abrumadora soledad. Quisiera que entendieras que la soledad es un regalo que pocas veces aceptamos con amor. Aunque entiendo que tus años en compañía te hacen odiar

hoy los minutos a solas, deseo que algún día puedas reconciliarte contigo misma para que entiendas que estar sola es tan valioso como estar acompañada. La verdadera lucha está en encontrarnos a nosotras mismas y reconciliarnos con los recuerdos que algún día permitimos hacernos infelices en el pasado.

*Carta escrita el 23 de octubre de 2023, última edición 9 marzo de 2024.*

## **Anexo 2. Ejercicios escriturales**

### **JUEGOS EN “FAMILIA”**

Tengo una familia convencional, nosotros inventamos nuestros propios juegos y todas las noches hay uno diferente. Papá casi siempre decide lo que jugamos y la verdad es que no me gusta; hoy, por ejemplo, papá decidió jugar espadas y como mamá no trajo la suya está en desventaja.

Cada participante tiene su propia posición dentro del juego: mamá y papá son los protagonistas, él siempre se ubica arriba y ella siempre está debajo alentando a papá. Como mi hermana y yo estamos fuera del juego, en la banca, nos ubicamos a los extremos, mi posición podría decirse que es la mejor porque tengo acceso a todo el campo visual, es buena, aunque muy peligrosa ya que estoy muy cerca de juego. A mi hermana nunca le han gustado las reglas, ella siempre interviene, ataca a papá por la espalda con patadas y puños, en el fútbol no está permitido darles patadas a los compañeros, pero como esto no es fútbol no tiene penalidad.

Después de varios minutos intensos, el juego se detiene. Observo con temor, deseo que no exista un ganador, estoy inmóvil, con los parpados bien abiertos, y a la impaciente espera de que algún jugador levante su bandera blanca como símbolo de paz. Todas las familias tienen sus propios juegos y reglas para jugarlos, son ocultos, fuera de casa no se habla de ellos, está prohibido. Quisiera que alguien le pudiera abrir los ojos a todos los papás del mundo, así como yo los abro al lado de esos cuerpos forcejeando; como mamá sometida en el suelo o como mi hermana al tomar la decisión de intervenir en el juego. Quisiera que los abrieran de otra manera, que pudieran hablar, defenderse, aceptar que no está bien que nosotros tengamos que verlos atacar y defender. Es injusto que tengamos que tomar partido, decidir irle a alguno de los bandos cuando lo que deseamos es que no exista división.

Papá y mamá no están preparados para amarse, si papá y mamá no se aman, deberían dejarse o deberían dejarme con alguien que me pueda cuidar mientras solucionan sus asuntos.

*Ejercicio escrito el 01 de septiembre de 2023, última edición 10 de marzo de 2023.*

### **LA VENGANZA DEL TAXISTA**

El taxista juro que se vengaría de su esposa, por eso va a 115km/h, está alterado porque no logra silenciar a los dos niños que lleva en la parte de atrás del taxi y lloran desesperados - si no se callan, no vuelven a ver a mamá-, dice exaltado e iracundo. La niña no deja de

gritar, cada vez grita más fuerte, Rómulo se da cuenta que, al pasar por el pequeño pueblito de Tequendama, algunas personas se alertan por los gritos de los niños. Así que oprime el acelerador.

Saliendo del pueblo, Juliana logra abrir una de las puertas traseras del carro que estaba descompuesta, ella pierde el equilibrio y cae del carro. Impactando sobre el asfalto, una de las ruedas traseras alcanza a pasar sobre su cabeza, lo que hace que Rómulo pierda el control del taxi y este gire varios metros sobre la carretera, expulsándolo del mismo, Daniel continua dentro del taxi que finalmente choca con un escarpado.

Rómulo cae sobre una montaña de pasto, más allá de golpes superficiales, no tiene ninguna lesión, observa el cuerpo de la niña tirado sobre el asfalto, y más adelante el carro echo chatarra. Él se agarra la cabeza, se acerca al cuerpo de su hija, lo observa sin entender lo que sucede, está desorientado. Observa el taxi con los ojos lo más abiertos posible, se toca la cara, se observa las manos que sudan como nunca. Empieza a entender que sus hijos acaban de morir por su culpa. Corre hacia el taxi para encontrarse con el cuerpo del pequeño Daniel, lo saca del taxi y se tira junto a una de las llantas delanteras mientras sostiene el cuerpo entre sus brazos. En eso, llega un carro que se estaciona justo antes de llegar al cuerpo de Juliana. Rómulo sabe que tiene poco tiempo para huir. Mientras se seca algunas lágrimas de sus mejillas, suelta el cuerpo del niño sobre el asfalto. Hace demasiado calor, tiene su camisa empapada de sudor, está lleno de miedo, tiembla y no deja de abrir sus ojos para observar la escena. Se levanta y empieza a correr montaña abajo.

Ahora se encuentra en el filo del abismo, observa a lo lejos varios autos que han estacionado cerca de la escena y suena a lo lejos el sonido de una ambulancia, pero él sabe que ya no queda nada por hacer. Mira la profundidad, el vacío ante sus ojos. Se da la bendición abre los brazos y da un paso que lo impulsa hasta el fondo del abismo.

*Ejercicio escrito el 04 de noviembre de 2023.*

### **Anexo 3. Ejercicio con las mujeres de mi familia**

Lectura 1. *8 de enero 2024*

Capítulo 2, HISTORIA DE JOYCE HAWTHORNE Pg. 51: Es la historia de una mujer que durante su matrimonio sufrió de violencia intrafamiliar y tuvo que presenciar los abusos a los que sus hijos fueron sometidos, después de varios años de malos tratos y de observar que la violencia cada vez era más fuerte, una noche asesina a su esposo luego de que borracho la amenazara con matar a toda la familia. “Su estado de terror agudo la había inducido a usar ni más ni menos que cinco armas esa noche, disparando por lo menos nueve balas en el cuerpo de su marido; que, de hecho, su comportamiento no había sido una demostración de ira sino de miedo” (Walker. Pg.60)

- *“A ella le daba pena decir que estaba maltratada, uno no tiene por qué dejarse humillar de esa forma, ella debió pedir ayuda. Por ella callar le tocó matarlo”.*

- *“Ella tenía que ayudarlo, ella no lo ayudó. Ella lo ayudó fue a hundirlo y a hundirlo, pero*

- no fue culpa de ella, fue culpa de la crianza que ella tuvo”.*
- *“No es fácil porque ella era una persona indefensa”*
  - *“El no trabajar la volvió dependiente” “y por eso la manipulaba”*
  - *“A mí me tocaba tenerle la comida y todo listo a mi hermano porque o si no mamá se ponía brava, él allá con la novia y yo en la casa haciendo todo”.*
  - *“A mí no me dejaban ir a ver “la fiero”, mamá me daba la moneda a escondidas de papá y yo me escapaba a ver la novela. Aureliano y Leonardo podían ir porque ellos eran hombres, en cambio a mí me tocaba a escondidas”.*
  - *“Porque la mujer era de la casa”*

#### Lectura 2. 9 de enero 2024

Capítulo 4, LA EXPERIENCIA DEL TERROR, HISTORIA DE PATRICIA Pg. 90: Después de varios años de experiencias supremamente violentas en casa, Patricia decidió huir con su hijo de 14 años, duro una semana fuera de casa y su marido Clarence la localizó y se escondió dentro del maletero del auto, al llegar a casa, él salió del maletero y le disparó en la cara a Patricia en cinco ocasiones, ella murió. Clarence tuvo un juicio en el que se le condenó a dos años en un programa de reinserción, el juez alegó: “Patricia Burns provocó su propia muerte,” “Engañó a su marido haciéndole el desayuno, siendo amable con él, y luego, sin avisarlo, abandonándolo. Este comportamiento llevaría a cualquier hombre normal a perder el control y a matar.” (pg. 92)

- *“Nadie la acompañó en el proceso, decirle que el tipo era violento”*
- *“El juez fue machista porque lo apoyó y no vio la realidad de las cosas” “Pero también porque ella nunca dijo nada”*
- *“Pero eso también pasa al revés, un muchacho de la casa en la que vivo se fue a vivir con la mujer a Bogotá y en una borrachera ella lo apuñaleó y lo mató, lo peor es que ella ya había matado a alguien más y está por ahí suelta. Entonces eso pasa sea hombre o mujer”.*

#### Lectura 3. 10 de enero 2024

Capítulo MUJERES LOCAS, LA HISTORIA DE ROBERTA Pg. 167: Jay amenazó a Roberta con cortarle el cuello y ella lo creyó, tomó una pistola y fue hacia Jay, le disparó en la boca y luego llamó a la policía para que le ayudara a salvar la vida de Jay, este murió. Roberta estuvo en un trance llamado “estado disociativo” que sucede cuando no se tiene control de sí y todas las acciones suceden en piloto automático, Roberta fue absuelta.

- *“Mi mamá menciona una de las peleas familiares en la que una tía es golpeada por su esposo y los hermanos de ella intentan defenderla, mi mamá dice “¿Dónde hubieran matado a Alirio había sido culpa de ella por tener mozo”*
- *“Ella daba motivos para que él le pegara y no se separaban ni nada”.*
- *“Se menciona también una situación familiar en la que una de mis tías fue asesinada a machetazos por su esposo y mi mamá dice: “Los hermanos decían: también era culpa de ella porque ella sabía que siempre que se emborrachaban él le pegaba, entonces porque no se quedaba en la casa con los chinos”*

## **Anexo 4. Recolección de palabras y frases de las mujeres del CIOM.**

### Ejercicio 1

La participantes describieron las sensaciones corporales y reflexiones de la primera sesión de clase.

- *“Dolores”*
- *“Se me olvidaban un poco los nombres”*
- *“Me merezco esto y más”*
- *“Compartir su testimonio”*
- *“Al salir me sentí mucho mejor”*
- *“Comprender que cada mujer es una historia, un mundo”*
- *“Con ganas de vivir intensamente”*

### Ejercicio 2

Después de un masaje realizado por ellas - para ellas, cada una tuvo el tiempo de escribirse una carta con aquello que quisiera decirse a sí misma.

- *“A través de él puedo moverme.”*
- *“Ver a mi hermana tan enferma me llena de tristeza e impotencia.”*
- *“Hoy me siento liberada de mi situación pasada.”*
- *“El camino despejado “*
- *“Justicia divina”*
- *“Llevando en el corazón a quienes se nos adelantaron en la partida”*
- *“Puedo respirar cada día”*
- *“Salir del pasado, de tantas cosas que te hicieron”*
- *“Solo quiero que mi mente y cuerpo se olviden de los dolores”*
- *“A mi corazón que un poco cansado y agotado sigue adelante.”*
- *“Soy una mujer completa”*
- *“Perdóname si no te he dedicado el tiempo que mereces”*
- *“Es mi cuerpo un templo de amor, paz y tranquilidad. “*
- *“No tuve juventud, pasó de largo”*

### Ejercicio 3

Cada mujer describió una situación o lugar que tuviera relevancia para ella.

- *“Perdí el conocimiento y desperté en el hospital”*
- *“A pesar de los dolores de mis articulaciones”*
- *“Flores”*
- *“Fotos – recuerdos”*
- *“Cultivo de plátano”*

- *“Quería quedarme allí por siempre”*
- *“Compartir con el amor de mi vida”*
- *“Estoy en el cuarto de inquilinato, hay una cama para los 3”*
- *“Al abrir la puerta había un perro muy grande que me asustó, ya no había nada, solo olor a humedad”*

#### Ejercicio 4.

Para un ejercicio de mímica corporal, les pedí a las mujeres que describieran algunas cosas que recordaban de su infancia, como: Su plato de comida favorito, género musical, canción favorita y su habitación de niñas.

- *“Olía a Sanpíc y Alucema”*
- *“Café molido”*
- *“Edguitar, cuando llegue la niña, mándela al pueblo”*
- *“Papa salada y Guacamole”*
- *“No era agradable”*
- *“Dormía en un garaje”*
- *“No me gustaba, pero tocaba”*
- *“Sentía mucho frío”*
- *“Gordita, cachetona, con cabello corto, los cachetes quemados por el sol”*
- *“Paredes de Bareque”*
- *“Un lindo gato llamado Pepe.”*

#### Ejercicio 5

En este ejercicio les pedí a las mujeres que definieran a través de una frase, una situación-acción, un objeto y una canción, lo que para ellas significaba “familia”.

- *“Ya que yo no tuve familia”*
- *“La familia también puede representar maldad”*
- *“La mesa del comedor”*
- *“Es lo más importante que nos une a todos para poder ser felices”*
- *“Es donde se crea la persona”*
- *“Canción de paz navideña”*
- *“Aceptar o dejar”*
- *“Abrazo”*

## Anexo 5. Femicidios en Colombia, noticias de octubre 2023 a enero del 2024.

### FEMICIDIOS RECIENTES EN COLOMBIA

**2**

**Nombre:** ROSA ELVIRA CELY / 40 años  
**¿Quién era?:** Madre de una niña, vendedora de dulces. Vivía en Bogotá.  
**Homicida:** Javier Velasco, compañero de clase.  
**Antecedentes:** Violador de sus dos hijastras menores, asesino de otra mujer 10 años antes.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Empalamiento, daño en todos sus órganos internos, luego la abandonó, ella llamó en tres ocasiones a la policía su voz era angustiada, dijo: ¡Fui violada, auxilio!, dio algunas indicaciones del lugar en el que estaba. Una hora después llegó la policía y ambulancia.



**4**

**Nombre:** LIDA MARCELA MEJIA / 30 años  
**¿Quién era?:** Madre de dos menores entre los 12 y 14 años, de Medellín.  
**Homicida:** Su expareja sentimental  
**Antecedentes:** Tenía denuncias de violencia intrafamiliar en el 2006 y por lesiones en el 2007.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Llevaba varios días amenazándola, ese día entró por el balcón sobre la 1:10am y la mató con un cuchillo frente a sus dos hijos.



**6**

**NOMBRE:** ESTEFANY PULIDO / 40 AÑOS.  
**¿Quién era?:** Vivía en Bucaramanga, el día de su asesinato vestía una blusa de color rojo, jean azul y tenis rojos.  
**Homicida:** Pareja de 60 años  
**Antecedentes:** Se desconocen.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** El día 2 de enero sobre las 5:30pm en un motel, Estefany es apuñalada cinco veces, con heridas en su rostro y cuerpo.



**1**

**Nombre:** NIDIA OSPINA QUINTERO / 23 años  
**¿Quién era?:** Ama de casa, madre de dos niños entre los 4 y 9 años  
**Homicida:** Su pareja sentimental  
**Antecedentes:** Agresiones físicas y psicológicas durante la relación.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Durante las fiestas de Victoria Caldas, un hombre agradece por celos a su compañera sentimental con un machete hasta provocarle la muerte.



**3**

**Nombre:** LUISA FERNANDA VARGAS MARIN / 24 años  
**¿Quién era?:** Madre de dos niños, vivía en Armenia.  
**Posible homicida:** Su pareja sentimental.  
**Antecedentes:** Hombre violento, ya en ocasiones anteriores había intentado lanzarla al vacío y le había propinado varias puñaladas.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Encontraron en su apartamento el cuerpo en estado de descomposición, acostado en la cama y cubierta con una cobija.



**5**

**NOMBRE:** YUZBELY TRUJILLO CHAPARRO / 33 AÑOS  
**¿Quién era?:** De Medellín, nacionalidad Venezolana deja cuatro hijos.  
**Homicida:** Su pareja sentimental  
**Antecedentes:** Tenía antecedentes de violencia intrafamiliar, días antes se había separado y denunciado esta situación.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Había desaparecido una mañana después de salir para el trabajo, encontraron su cuerpo flotando en el río Medellín con más de 10 heridas por arma blanca.



**7**

**NOMBRE:** ANA ROSA RODRIGUEZ / 28 AÑOS  
**¿Quién era?:** madre de un niño de 9 años, vivían en Medellín.  
**Homicida:** Su pareja sentimental  
**Antecedentes:** Se desconocen.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Luego de compartir la noche de fin de año con otras personas, la pareja se desplazó a la casa. Allí la pareja sentimental de Ana, la asesina con un arma blanca frente a su hijo, dejó el cuerpo sobre la cama y huyó del lugar.



### FEMICIDIOS RECIENTES EN COLOMBIA

**9**

**NOMBRE:** DIANA PATRICIA CUELLO PADILLA / 47 AÑOS  
**¿Quién era?:** De Valledupar  
**Homicida:** Pareja sentimental  
**Antecedentes:** Se desconocen  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Le golpeó y desfiguró el rostro con un machete, fractura de cráneo, maxilar inferior y superior.



**11**

**Nombre:** DIANA CAROLINA BERNAL / 38 años  
**¿Quién era?:** Madre cabeza de familia de una niña de 14 años, vivía en La Unión, Valle del Cauca.  
**Homicida:** Su expareja sentimental, Hernando de Jesús Suárez  
**Antecedentes:** Tenía antecedentes por violencia intrafamiliar y extorsión.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Fue degollada en la calle, luego de huir asustada, nadie hizo nada por evitar esta muerte.



**13**

**NOMBRE:** ISABELLA MESA SÁNCHEZ / 19 AÑOS  
**¿Quién era?:** oriunda de Copacabana, Antioquia, tenía un hijo pequeño y vivía hace tres años en México con su mamá.  
**Homicida:** Su pareja sentimental, Sebastián Villagas Córdoba  
**Antecedentes:** Se desconocen  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Su cuerpo estaba dentro de una maleta, al interior de una vivienda ubicada en el barrio Doce de Octubre de Medellín.



**8**

**NOMBRE:** PAULA PÉREZ / 28 AÑOS  
**¿Quién era?:** Patrullera de la policía, madre de un bebé.  
**Homicida:** Su pareja Carlos Padilla  
**Antecedentes:** Se desconocen  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Aún no se ha podido identificar la forma en la que sucedió el asesinato, encontraron su cuerpo tendido en el suelo, luego de que el homicida huyera del lugar junto con su hijo.



**10**

**NOMBRE:** NIDIA YOLINA ARANGO SOLANO / 32 AÑOS  
**¿Quién era?:** Madre de dos menores  
**Homicida:** Su pareja sentimental  
**Antecedentes:** Tenía antecedentes por violencia intrafamiliar  
**¿Cómo fue el homicidio?:** La mató a golpes y puñaladas, pretendía desmembrarla.



**12**

**NOMBRE:** LEIDY TATIANA MARTÍNEZ / 33 AÑOS  
**¿Quién era?:** Madre cabeza de familia de una joven de 14 años, vivía en Medellín.  
**Homicida:** Su pareja sentimental, Juan Esteban Díaz Ossa  
**Antecedentes:** Tenía antecedentes por violencia intrafamiliar y extorsión.  
**¿Cómo fue el homicidio?:** La apuñaló, se fugó y luego se entregó para recibir beneficios judiciales.



**14**

**NOMBRE:** CUNDRY YURLEY RESTREPO / 40 AÑOS  
**¿Quién era?:** Vivía en Saranquilia  
**Homicida:** El principal sospechoso es su pareja sentimental.  
**Antecedentes:** Se desconocen  
**¿Cómo fue el homicidio?:** Encontrada semidesnuda, agonizando, con varios golpes en su rostro y laceraciones en su cuerpo. Murió camino al hospital.

